

LA MONTAÑA



SEÑORITA LUTGARDA MARGAÑON,

discípula de don Pedro Lasanta, de Cienfuegos, y de doña Pilar Fernández de la Peña, de Madrid, que ha obtenido el más alto premio del Real Conservatorio de Música madrileño, en el Concurso de piano, celebrado en Junio último.

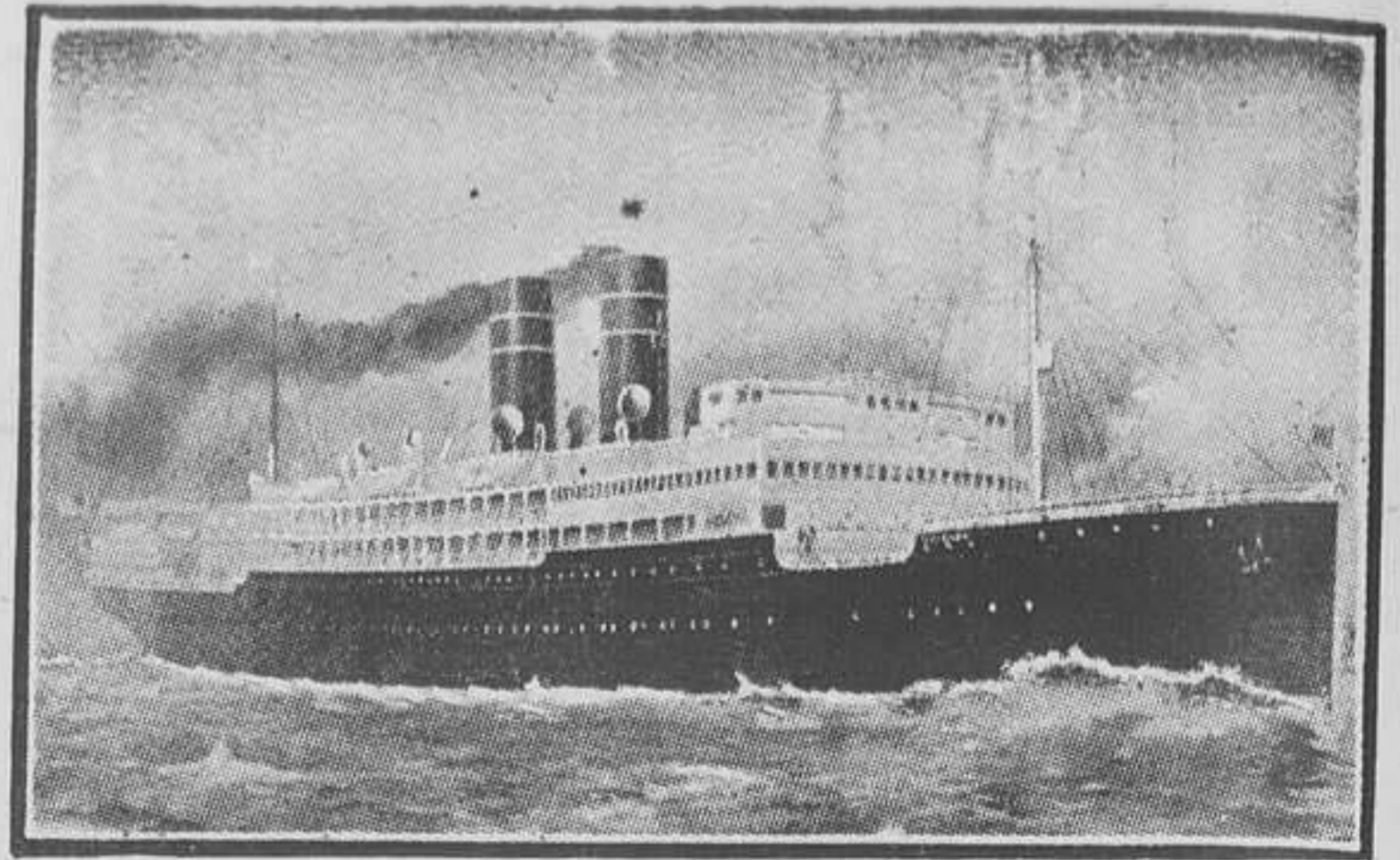
(Véase en el texto el suelto titulado "Angel y Genio.")

SEPTIEMBRE 11 DE 1920.

NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY WARD LINE

Viajes especiales a varios puertos del
Norte de España

LOS RAPIDOS Y NUEVOS VAPORES AMERICANOS



VAPOR "ORIZABA" 14,000 TONELADAS

"ORIZABA" Y "SIBONEY"

Utilizados por el Gobierno Americano como Transportes Militares durante la guerra.

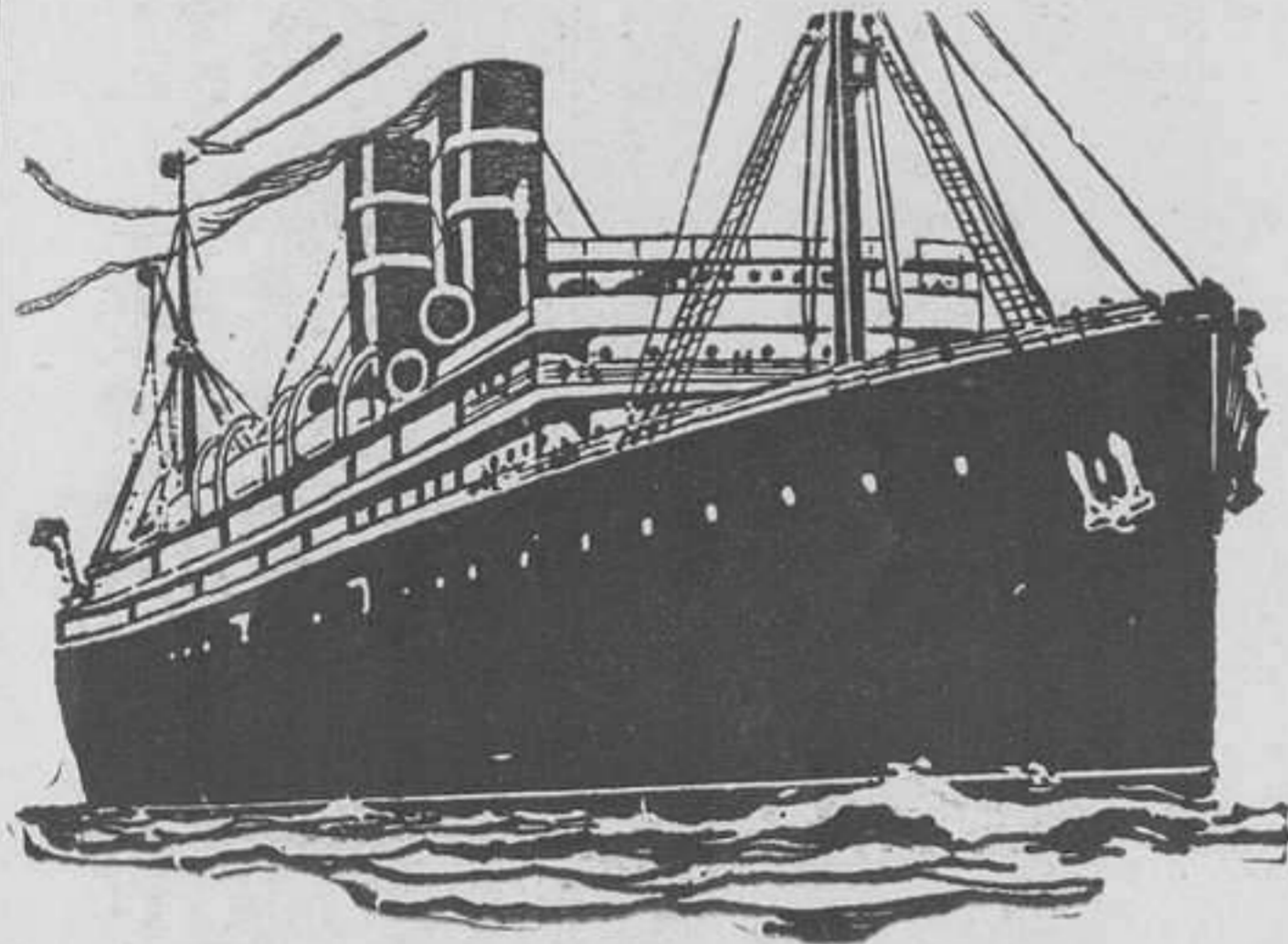
El vapor "SIBONEY" zarpará de la HABANA para CANARIAS, VIGO Y SANTANDER
SOBRE EL DIA 11 DE SEPTIEMBRE

PASAJES DE PRIMERA, DE \$ 225.00 a \$ 600.00. PASAJES DE EMIGRANTES, \$ 73.60

Tiene capacidad para 1,500 pasajeros de Tercera. Mucha seguridad en la travesía.

Para más informes y detalles, dirigirse a las siguientes oficinas: PRIMERA CLASE, PRADO 118.
SEGUNDA Y TERCERA CLASE, Riela 1.

Para CARGA, etc., WM. HARRY SMITH, AGENTE GENERAL, Oficinas, 24 y 26, HABANA.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

PRECIOS

— DE —

PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 70.00 ó \$ 87.00	\$ 53.00	\$ 35.00
Progreso. . . .	60.00 ó 65.00	45.00	34.00
Veracruz	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Tampico. . . .	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Nassau.	32.00	20.00	18.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ANUNCIO
DE
VADIA
AGUIAR 116



Cervezas
DE
Suprema Calidad
"La Cruz Blanca" y "La Austriaca"

(FABRICADAS EN SANTANDER, ESPAÑA)

TOMARLAS UNA VEZ, HACE PEDIRLAS SIEMPRE

PIDALAS EN TODAS PARTES

IMPORTADORES **Adolfo Montaña y Ca.,**

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

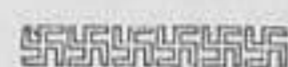
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.



N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
-:-:-: DE TODAS CLASES :-:-:-



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

E. GARCIA VILLEGAS Y CIA
 ANTES
GANCEDO & GARCIA S. EN C.
 Infanta 90. (Esquina a Lanza)
 Habana.

EXCLUSIVO IMPORTADOR

MATERIALES
 PARA CONSTRUCCIONES.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

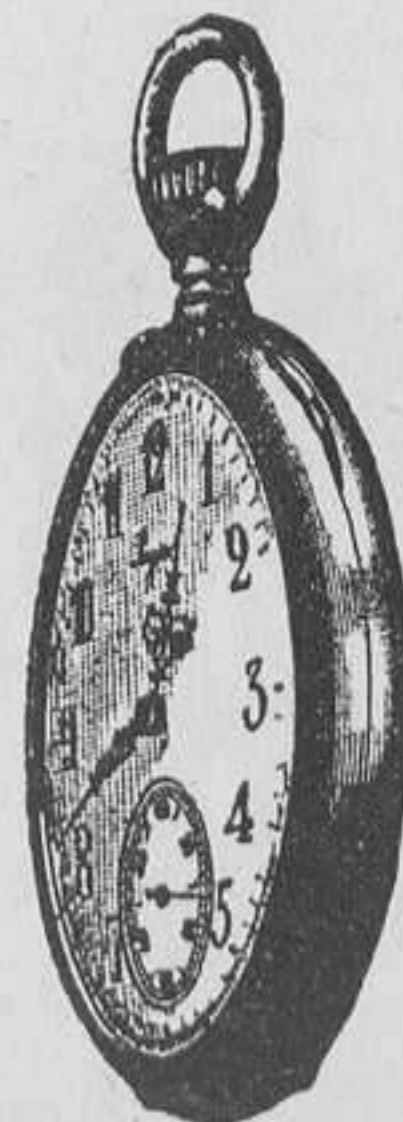
SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑO
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIJOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 5.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.

E de Vida.

U de Accidentes del Trabajo.

R Marítimos de Mercancías
y de Cascos

S de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

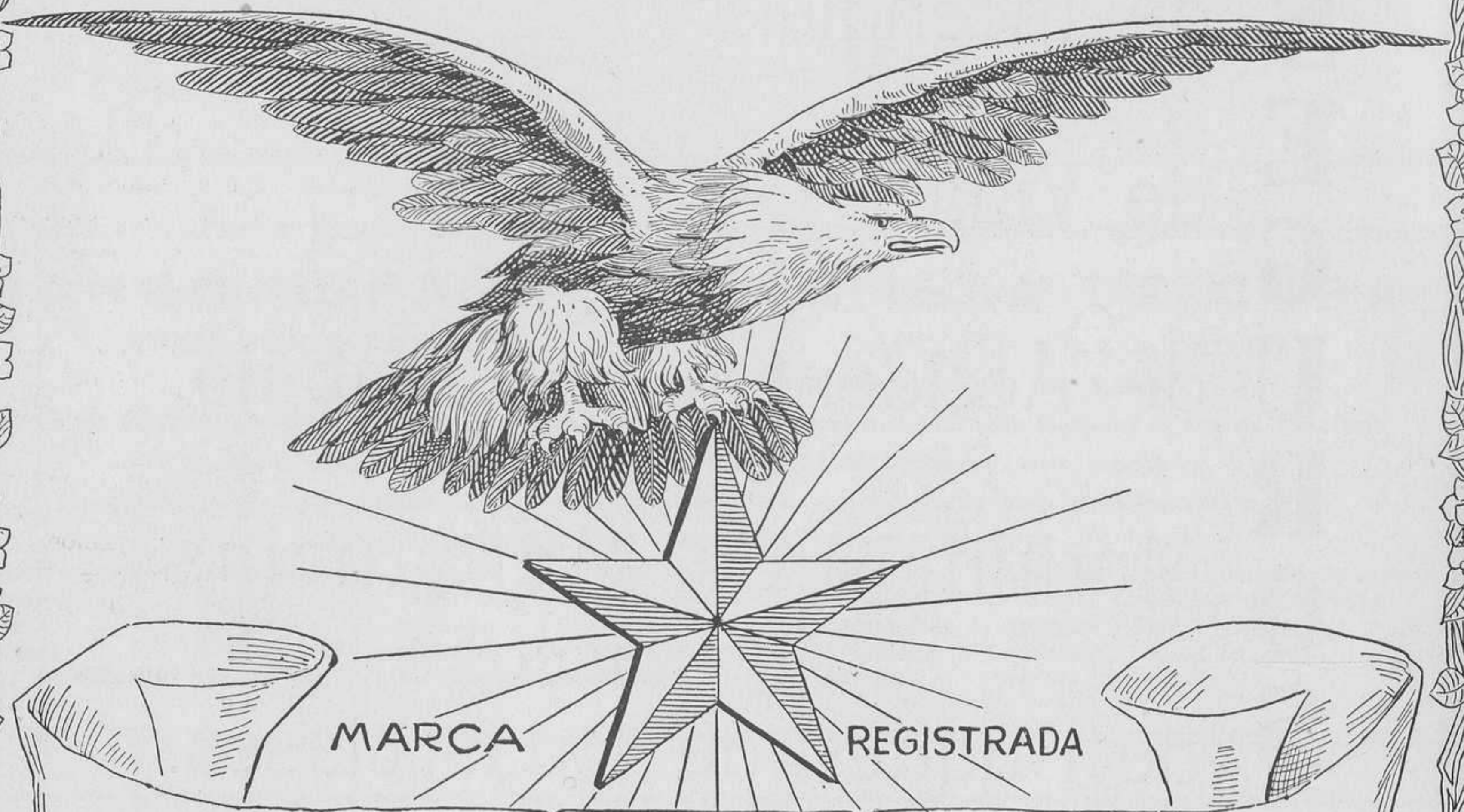
OFICINAS:

Compostela 65, altos, esq. a Obrapía. - Tel. A-0202

HABANA

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 80 Cts. INTERIOR, UN MES 80 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO V

HABANA 11 DE SEPTIEMBRE DE 1920.

NUM. 37

El problema fundamental de España es de ética, tanto como de instrucción.

(Escrito expresamente para *El Cantábrico* por el ilustre cirujano montañés, catedrático de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, doctor don Avelino Gutiérrez).

(CONCLUYE).

III

La escuela debe enseñar principios universales de Etica, Justicia, Libertad, Fraternidad, Civilidad, Humanidad.

¿Qué ideales debemos dar a nuestro pueblo; hacia qué meta debemos dirigirlo para que avance presuroso sin interrupción y sin desalientos?

Eso de los ideales es una cosa un poco abstracta. El pueblo español, el de los extractus inferiores que forman la masa, no creo yo que tenga ni pueda tener otros ideales que los de mejoramiento y perfección; querrá comer mejor, vestir mejor, tener mejor choza, divertirse más, trabajar menos y con más provecho, poder alimentar mejor a sus hijos y darles buena escuela. En una palabra, querrá para sí algo de lo que él ve que tienen sus convecinos, y este mismo será el ideal de los extractus inferiores del pueblo alemán y del pueblo inglés; pues no es de suponer que quieran dominar a Marte, ni abrirse paso a la Luna, querrán estar, sí, mejor que los demás pueblos, querrán que su patria sea el país mejor del mundo, el más sabio, el más rico, el más dominador y todo por egoísmo, porque su patria es cosa de ellos.

Al pueblo se le pueden dar por ideales superiores, concretos, la patria y la humanidad; pero más que ideales concretos que fenecen pronto, aunque durante un tiempo puedan estar en auge, deben darse formas de ideal, que son universales y eternas: principios de justicia, de libertad, fraternidad humanidad y eternidad; con estas normas, con estos principios, se puede hacer patria grande y también humanidad, y estos son principios universales y eternos de ética.

Hay que hacer el hombre para que el hombre haga el medio. La fórmula de que el hombre para vivir tiene que adaptarse, nos lleva a la conclusión de que el medio hace al hombre, y que el hombre es producto del medio; que quien no se adapta sucumbe, fórmula desesperante, porque sin variar el medio no podría mejorarse el hombre.

Esta fórmula encierra en sí una paradoja, pues tan exacto

es decir que el hombre para vivir somete y reduce al medio, como que el medio somete al hombre y le obliga a adaptarse. La fórmula es completa con lo uno y con lo otro.

Todo medio es más o menos hostil al hombre; todo medio, en el estado bruto, es tóxico para el hombre; para que deje de serlo, se requiere que el hombre lo someta, lo reduzca y lo transforme para hacerlo asimilable, hasta que sea adaptable a su sér. Las mismas sustancias que llamamos alimentos, y con las que nos nutrimos y desarrollamos, incorporándolas a nuestro sér, son venenos si previamente no las descomponemos, desmoronamos y reducimos a elementos simples, en una palabra, si no las hacemos perder su individualidad específica; sólo después de haberlas reducido por digestión compleja, a elementos simples, podemos incorporárnoslas y alimentarnos con ellas; sólo entonces dejan de ser venenos para ser nutrimento.

No neguemos, sin haber experimentado antes, sin habernos sometido a la prueba de toque de la experiencia en su más integral acepción. Si hecha esta prueba, seguimos siendo como hemos sido, quedará demostrado que con ese medio no alcanzamos salvación y debemos ensayar otros o entregarnos a la desesperanza. Ciertamente, hay motivos para que nos preocupemos; pero no para desesperar, porque nuestro pueblo es tan inteligente como los centroeuropeos; si no lo parece es porque no tiene cultura y porque no trabaja, no estudia.

La cultura alcanzada con el estudio, el trabajo y la perseverancia elevan, así a los individuos como a los pueblos, a la categoría de genios. Alguien ha dicho que el genio es una larga paciencia.

No debemos desesperar; pues esas cosas de cultura por las que se eleva un pueblo, son asequibles. Por otra parte, la historia y biología de un pueblo es una parte de la biología e historia universal, de la que fuera absurdo e imposible separarlo.

Separar la historia de un pueblo de la de los pueblos que con él conviven, valdría tanto como el absurdo de separar al individuo del Universo, al órgano de la función o al alma del cuerpo y así como no se concibe el alma sin cuerpo, y la función sin órgano, tampoco se concibe la historia de un pueblo desligada de la de los pueblos que con él tienen intereses comunes o encontrados de tal manera, que se puede decir

que la historia de una nación no la hacen exclusivamente sus habitantes, aunque los sumemos a todos, dirigentes con dirigidos, gobernantes con gobernados, individuos y corporaciones, no. Contribuyen a hacerla también los pueblos que mantienen con ella relaciones.

¿No está patente que Alemania ha torcido la historia de Francia y viceversa, Francia, Inglaterra e Italia la historia de Alemania y todas la historia de España y del mundo entero? Entiéndolo así, estamos obligados a ser más indulgentes y tolerantes con nuestros vecinos, que son nuestras ayudas tanto como nuestros enemigos y también menos pesimistas.

Todos los pecados de un pueblo no son achacables a ese pueblo, como tampoco es justo atribuirle todas las virtudes. En los pecados como en las virtudes de un pueblo, tienen su participación y responsabilidad los pueblos que con él mantienen relaciones.

Nuestros enemigos nos achacan a nosotros todas las faltas y nos quieren quitar todas las virtudes. Es injusto.

¿Quién podía sospechar la víspera de la catástrofe mundial que una nación como Alemania quedara reducida a condición tan miserable, ni que España pudiera ascender a donde ha ascendido de manera tan pasiva?

¿Quiere ello decir que haya de esperarse del azar, el todo: la vida y la muerte, y que nada debemos hacer, porque hacer como no hacer será lo mismo?

No; lo que queremos decir es que los acontecimientos mundiales actuales han podido torcer nuestra historia en sentido favorable y queremos decir también que nuestra historia pudo torcerse en la época del renacimiento por acontecimientos casi extraños a nosotros mismos, entre los cuales el descubrimiento y conquista de América no fué el de menor influjo, como antes pudieron torcerla y separarla del cauce europeo la guerra de tantos siglos que sostuvimos con una raza diferente, por tantos conceptos, de la nuestra, y con la que no podíamos convivir.

Hay fatalidades geográficas y fatalidades históricas (superiores a las virtuosidades de los hombres) que en una época fueron fatalidades y andando el tiempo dejarán de serlo y hasta se trocarán en conveniencias.

Con los adelantos de hoy, la fatalidad geográfica y estructural de la península ibérica puede convertirse en valores. El haber colonizado un mundo y hasta haber impuesto un idioma, representa para España un inmenso valor.

De hoy en adelante, España está defendida en lo espiritual por el idioma; por el idioma están defendidos el libro español, la ciencia española y el profesor español, estarán defendidos la Universidad, los Institutos científicos y los Centros de investigación; en suma, lo que más puede interesarnos que viva y perdure, porque esto interesa mucho más que lo material.

Tengamos presente que España es un pueblo niño, poco instruído e ineducado, entendiendo por educación la formación de la voluntad y el carácter dirigido hacia ideales de justicia, fraternidad, libertad y humanidad y siendo niño y no gastado por viejo, hay que formarlos y hay esperanzas de conseguirlo, visto lo que se obtiene en pequeños ensayos.

Yo creo firmemente en el porvenir de España y ello en virtud de un destino ya labrado, por la obra que nuestros antepasados han hecho en América.

Esa América, inmensamente grande e inmensamente rica, empujará a España y España ascenderá, quiera que no; ascenderá pasivamente y a remolque, si se obstina en no tomar la delantera o siquiera marchar a compás.

Y bien, si esto ha de suceder por destino ya labrado,

¿por qué no hemos de hacer algo por nuestra parte para no ser llevados pasivamente?

España debe volver la vista a América y acompañarle en su ascenso, porque si no lo hiciera podría decirse que no había cumplido con su misión histórica; más para darnos la mano con nuestros hermanos de América debemos poder llevarles o darles algo; porque en esto como en todas las cosas, rige el "do ut des;" es decir, que ante todo debemos formarnos nosotros interiormente, debemos mejorarnos para tener qué ofrecer.

Para hacernos interiormente, tenemos que instruirnos y educarnos entonándonos con la cultura universal, y como el tono cultural en esta era de la historia no ha estado ni está en España, debemos irlo a buscar en donde quiera que esté; en Europa o fuera de Europa.

Es de creer que la Europa ha de seguir aún por mucho tiempo dando normas a la cultura a pesar de los quebrantos sufridos y de las desgracias que sobre ella pesan.

Y bien, el centro de Europa está muy cerca de nosotros; no hay más que saltar la barrera de los Pirineos, y en 24 horas nos encontramos en él. Llevamos en esto una gran ventaja a nuestros hermanos de América; ellos distan de la Europa 25 días y no les es tan fácil como a nosotros venir a refrescar ideas con la frecuencia que conviene.

El secreto del engrandecimiento de España está en la cultura y el secreto para adquirir cultura, salvados todos los inconvenientes materiales, está en volcarse sobre el mundo culto, para tomar de él todo lo que sea bueno y útil e incorporarlo a nuestro específico sér. Conviene que España mande al extranjero pensionados por legiones, no en la forma tímida y pobre en que ahora lo hace.

Urge crear un presupuesto extraordinario para cultura y fomento de miles de millones, sí, de miles de millones, sin asustarse por el monto de la cifra, destinados exclusivamente a instrucción y fomento y aplicado con estudio e inteligencia, no a la ligera y a tontas; administrarlo escrupulosamente y con estricta honestidad, abarcando, en instrucción, todas las fases: primaria, secundaria, técnica y superior, la profesional y la de investigaciones; haciendo a la vez maestros y escuelas; preocupándose principalmente del maestro; pues de lo contrario podría resultar que el vestido fuera más grande que el cuerpo. Deberíamos mandar al extranjero a profesores y alumnos por legiones, con becas dobles, externas e internas, a fin de que a su vuelta a España no les faltasen medios de vida y pudieran seguir estudiando y continuando su formación. Deberíamos crear Institutos de investigación con grandes premios, interesando en ello a las empresas industriales y comerciales, tan directamente beneficiadas por los estudios científicos, retribuyendo con largueza al profesor y al hombre de ciencia, estimulando y remunerando su trabajo en sus obras y en sus descubrimientos, bajo sus obras y sus descubrimientos.

Un gesto tan magno nos parece hoy difícil en la nación española y no es porque nos falten medios, sino porque no sentimos el problema de la cultura; no llega al fondo de nuestras entrañas, porque ese problema no nos apremia como una necesidad ineludible y que hay que satisfacer a todo trance.

Italia, que se encuentra en condiciones económicas bastante precarias, ha tenido ese gesto. Inmediatamente después de firmado el armisticio, votó el Parlamento italiano la suma de cuatro mil millones de liras para fomento de instrucción ¡qué hermoso gesto en una nación que ha pasado por tan duras pruebas!

Nosotros no plantearemos ese problema con la grandeza,

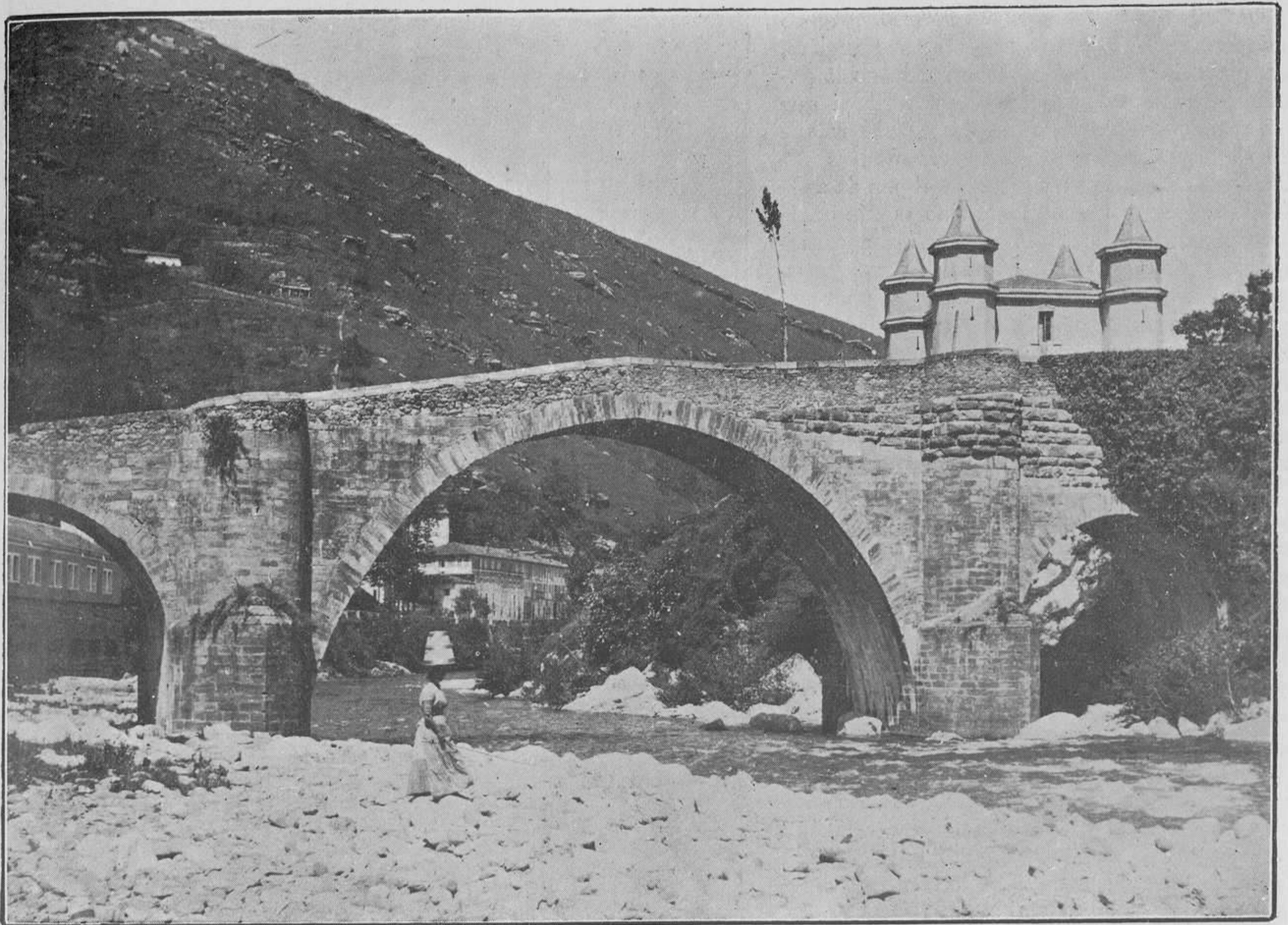
valentía y urgencia que exigen las circunstancias de este único momento histórico, el más propicio que se nos puede presentar, y no lo haremos, porque no lo sentimos.

El hombre, llámese jefe de gabinete, jefe de partido, jefe de nación, que resolviera ese problema nacional, merecería bendiciones y pasaría a la Historia como padre de la patria; pero ese hombre no vendrá mientras no sienta la necesidad de su venida la nación entera: gobernantes y gobernados, individuos y corporaciones, pobres y ricos, patricios y plebeyos, sabios e ignorantes. Cuando toda la nación lo sienta, el hombre vendrá y podrá hacerlo sin resistencia; hoy, aun cuando hubiera un político y éste fuera de influen-

Esto de falta de dinero es una salida de tono que no pega, equivalente al estribillo de la bancarrota, de que se dolían los Gobiernos de Cánovas y Sagasta; que años tras años venían anunciándola y que nos decían que había que podar el presupuesto, que había que reducirle en 100 millones, decía el uno, en 160 millones, decía el otro; pues bien, estalla la guerra de Cuba, gastamos tres mil millones de pesetas, salió la plata y por eso la nación no se hundió.

Una nación tiene recursos infinitos, es inagotable, sobre todo si sus habitantes son trabajadores.

Para instrucción y fomento se debería echar la casa por la ventana y si fuera necesario, hipotecar el mañana, debiera



LAS CALDAS DE BESAYA.—El puente y la Estación, por donde acaba de cruzar nuestro redactor el popular Zurdo de Escalante, que se encuentra actualmente recorriendo los lugares más pintorescos de la Montaña.

(Fot. Duomarco).

cia, que sintiera y comprendiera el problema en toda su magnitud, no podría llevarlo a la práctica, porque se le echaría encima toda la nación, principalmente los políticos y estadistas de pega; algunos de éstos por temor de que la ilustración impidiera o dificultara el gobierno del pueblo, siendo así que ocurra lo contrario, pues una masa ignorante se deja llevar por los pillos, caciques y explotadores y no por los patriotas y hombres de bien; todo eso lo estamos palpando.

Alguien, echando por el atajo, dirá que no hay dinero para esa obra.

Respuesta infantil de pobreza mental, pobreza moral y pobreza de voluntad. En España sobra dinero. Si hubiéramos entrado en la guerra ¿cuánto habríamos necesitado? No hay la menor duda de que lo habríamos sacado; pues midamos una parte infinitesimal, la mínima parte de lo que habríamos tenido que pedir,

llegarse hasta la hipoteca; pero no es necesario; pues todo eso y mucho más puede sacarse de la renta y de la riqueza; pero en el supuesto de que no se pudiera, todavía, tendríamos el recurso de decretar y afectar a la solución del problema nacional un ayuno anual de 40 días y mantener esa cuaresma tanto tiempo cuanto fuera necesario para darle solución y que el aumento de riqueza que él nos produjera nos nos diera para mantener la obra.

Necesitamos un presupuesto extraordinario para hacer la obra y uno grande ordinario para mantenerla. ¿Lo tendremos? Con políticos como los actuales, que no ha muchos años negaron el misérrimo aumento de cinco millones en el presupuesto de instrucción, no lo tendremos.

LA ALEGRÍA DE LA CASA.

I

DE joven, Elena había sido un ángel. Candor, pureza, sencillez, mansedumbre, alegría sana y delicadeza exquisita. Todas las buenas condiciones las reunía aquella "preciosidad", pues era, además, una belleza la muchachita. Y por ello, y porque supo elegir, y porque tuvo la suerte de que también quien la pretendió estuviese en la elección muy acertado, Elena se casó bien, surgiendo de su afortunado matrimonio un tranquilo hogar, donde, como en él abundaba lo necesario y lo supérfluo, no faltaba el buen humor ni pasaba un día entero sin que se oyese allí el cascabelero ruido de la risa.

¿Por qué el Cielo, siempre generoso, no quiso llamar a uno, o a dos o a tres de sus ángeles, para decirles: "Aquí estáis bien, pero no lo pasaréis del todo mal en la casa de una Elena que está piando por tener un angelito"? ¿Por qué desoyó el Omnipotente aquellas súplicas del matrimonio, que no sólo le pedía el pan de cada día al rezar el Padre nuestro, sino que le pedía también gente menuda que le ayudase a consumirlo? ¡Misterio insondable del Eterno Ordenador de todas las cosas, que a veces, por razones que solo puede comprender su Sabiduría, no permite que se siente un hijito chiquitín a una mesa cubierta de sabrosas golosinas y en cambio en torno de una cazuela de patatas viudas o de habas solteras pone a la numerosa prole de un matrimonio sumido en la mayor de las pobrezaas.

En los primeros años de casada, a Elena, cada vez que veía a una antigua amiguita suya llevando de la mano a alguno de sus hijitos, el corazón "le daba un vuelco". Y a fuerza de volcar, parece que los repetidos golpes le fueron encalleciendo, y toda su blandura de otros tiempos tornóse en dureza. El genio se le agrió a la esposa estéril; se cambió de un modo extraño su temperamento; se tornó de paciente en irascible, y su esposo, el buen Joaquín Mendoza, si algún amigo le invitaba a tomar un aperitivo, le decía: —"No te canses! No le tomo nunca en los bares ni en los cafés. Estoy acostumbrado a que el "vermouth" me lo dé todos los días mi señora"... Y en sus labios se dibujaba una sonrisa muy amarga, muy amarga.

Por una frondosa alameda paseaban cierta tarde Elena y su marido, sin hablarse dos palabras, y hasta alejados uno de otro más de un metro, como si élla fuese una majestad y él su mayordomo, o élla un general y él su cornetín de órdenes, cuando presenciaron el desfile de dos largas hileras de pequeñuelos, pobremente vestidos, pero igual todos, que componían el infortunado contingente de hospicianos con que contribuían la capital y la provincia a facilitar a la Diputación provincial el cumplimiento de su alta misión como corporación benéfica. Cuando los chicos hubieron pasado, Joaquín y Elena, que se habían detenido para verlos, a "honesta" distancia uno de otro, acortáronla a un tiempo mismo, como por un simultáneo y espontáneo movimiento, y Joaquín, con cierta timidez, presintiendo que Elena le contestaría con aspereza como siempre: "¡Tú tienes la culpa!", dijo a su esposa: —¡Ya ves! "¡Tantos hijos sin padres y tantos padres sin hijos!"

Esta vez, Elena no replicó a su marido con acritud, se-

gún su uso y costumbre. Tampoco se desbordó su locuacidad agresiva como se solía desbordar, hasta el desenfreno, en el seno del hogar en cuanto se suscitaba la espinosa conversación de la esterilidad del matrimonio. Elena calló, avanzó la entristecida pareja algunos metros y Elena, parándose de pronto, y clavando en la arena del paseo la contera de su



HABANA.—La estudiosa niña Graciela, en traje de Primera Comunión, hija de los distinguidos esposos doña Nieves Gancedo Toca y don Antonio Peña Díaz, y sobrina de nuestro fraternal amigo el acaudalado y entusiasta montañés don Enrique Gancedo Toca.

sombrilla se expresó, también con cierta timidez, de esta lacónica manera:

—Hay matrimonios sin criaturas que sacan una del hospicio y la prohijan.

—Sí que los hay y a veces esas criaturas salen muy buenas.

—¡Ya me gustaría tener en casa una hospicianita!

—¡Y a mí un hospicianito!

—¡Una niña es mejor!

—¡Prefiero un niño!

Y Joaquín enlazó su brazo con el de su mujer y ambos

esposos llegaron a su casa aquella tarde hablando como co-torras de tener un niño o de tener una niña, de tener un querubín o de tener una "querubina," como en los tiempos aquellos en que esperaba inútilmente que viniese el ansiado fruto de bendición un día u otro día.

II

Rápida fué la tramitación del expediente. Las Comisiones provinciales se convencen primero que los Altos Poderes que dominan en el cielo y en la tierra, y la Provincia le prestó a Elena y a Joaquín dos de sus hijos. Porque resolvió el matrimonio reanudar su perfecta cordialidad de otros tiempos poniéndose de acuerdo y volviendo a los felices días de la mutua transigencia. Convinieron Elena y Joaquín en sacar del Hospicio a un niño y a una niña.

Las buenas monjas, que celebraron mucho la grata suerte que venía a favorecer a dos de los acogidos, pusieron cierto empeño en que se llevase el matrimonio la parejita mejor del Hospicio, las dos criaturas más guapas, cuya infantil belleza se había de "esponjar" con el buen trato. A Elena, sí, la inspiraron más compasión y, por tanto, más cariño, los niños enfermizos, a quienes iban matando lentamente las deficiencias de la alimentación "benéfica". Porque la Provincia era, sí, muy pródiga en sustancias nutritivas, pero al sentirse madre se las tasaba con exceso a sus hijos adoptivos. La compasión que brotaba del corazón de Elena, "desencallada" ya, fué reprimida por Joaquín, que la dijo: "Sí, tienes razón. Pero si nos llevamos unas criaturas enfermizas, en cogiéndolas cariño, va a ser nuestra vida un tormento".

—Dice bien el señor—agregó una monja.—Porque de estos chicos, los que salieron con poca salud... por las cosas del vicio... tienen contados los días.

Tonito y Lolita fueron los niños elegidos.—"¿Queréis iros con estos señores?"—les dijeron las hijas de San Vicente de Paúl que asistían a la entrega.—"¡Bueno!"—contestaron. Y luego, al irse a marchar, al ir a montar en el coche que les esperaba a la puerta del Hospicio, las dos criaturas lloraban al besar en las mejillas a las monjas.

—¿Os acordaréis de Sor Catalina, verdad?

—Sí, nos acordaremos de Sor Catalina.

—¿Y de Sor Ramona? ¿Os acordaréis de Sor Ramona?—les preguntó la propia interesada.

—Sí, sí; nos acordaremos de Sor Ramona!

Las monjas habían informado a Elena y a Joaquín acerca de los antecedentes de los dos niños. Lolita había aparecido en el torno una noche de invierno, envuelta en una arpillera, temblando de frío su débil cuerpecito. Tonito tuvo más suerte. Le envolvieron en una noche veraniega, en unos pañales relativamente finos. Entre las ropas, cuando le sacaron del torno, encontraron un trozo de un rosario y un papel que decía: "Que le pongan Antonio". La madre de Lolita había sido una mujer pobrísima, que alguna vez la fué a visitar al Hospicio y de la cual se sabía positivamente que había muerto. De la madre de Tonito absolutamente nada se sabía.—"La concupiscencia!"—murmuró sor Catalina.—"¡La concupiscencia!"—Escondió la monja sus manos en las anchas mangas del hábito y las alas de su nivea toca temblaron como tiemblan ante la aparición del gavilán las blancas alas de las cándidas palomas.

III

Aquellos niños llevaron de nuevo la alegría al hogar de Joaquín Mendoza. En los primeros días los dos esposos los acosaban a preguntas y les encantaba aquella charla ingenua, aquella sencillez infantil con que iban relatando los pormenores de la vida de los asilados, las travesuras de los chicos

díscolos, los enfados de alguna monja un poco arisca, los rasgos de infinita bondad, de suprema misericordia, de sor Catalina y de sor Ramona.—"¡Son más güenas!"...—decía Toñín llevándose a la boca la mano cerrada, como si quisiera meter su admiración dentro de un puño.

Después, la vida del hogar, donde sonaban las jubilosas risas infantiles que sólo en sueños había podido oír, dentro de su casa, la esposa de Mendoza, se reguló como es debido, entrando los hijos adoptivos en un periodo de relativa seriedad, impuesta por los estudios, que con su acostumbrada esplendidez pagaba el matrimonio. Y ocurría que ahora que había vuelto la suave cordialidad a endulzar las relaciones conyugales entre Elena y Joaquín, salían éstos con menos frecuencia juntos de paseo. Porque a Elena le agradaba salir en compañía de Lolita, convertida ya en una mocita fina y elegante, y a Joaquín se le hacían más gratas las expansiones llevándose con él a Toñín a quien tenía ya en su despacho, "para que se hiciese hombre," a los ocho o diez meses de haberlo sacado de la triste orfandad en que vivía.

Sí; Elena y Joaquín llegaron a creer, y así se lo confesaron mutuamente, que las fuentes del cariño maternal y paternal, la esterilidad no las seca, y que se puede querer muchísimo a los hijos ajenos cuando no se puede amar, por no tenerlos, a los propios. Entonces comprendieron que puede ser intensísimo el afecto que tienen a los hospicianitos las monjitas, esposas de Dios, a quienes da el cielo los anhelados frutos de bendición recogiendo del arroyo, arrancándoselos a las madres que no los quieren.

Pero en todos los horizontes, por limpios, por despejados que sean, aparece más tarde o más temprano alguna nubecilla. Un día, en pleno verano, cierta mujer de no muy envidiable fama, que vivía de unas protecciones algún tanto sospechosas, se presentó en el Hospicio en compañía de otra individua ya entrada en edad, cuya poco grata catadura hubiera sido admirablemente descrita por Fernando de Rojas en su "Tragicomedia de Calixto y Melibea". La tal mujer, que al entrar en la Santa Casa de Misericordia neutralizó por un momento con su penetrantes perfumes el olor a bazonía que partía de los comedores, contó a la madre Superiora, entre unos suspiros que no salían del alma, con una emoción regularmente fingida, que ella era la madre de una criatura que ocho años antes había sido depositada en el torno en compañía de un trozo de rosario y de un papel en que se suplicaba que se le pusiese al niño el nombre de Antonio.

—¡La súplica fué atendida!—dijo la madre Superiora con alguna inquietud, con la que le producía el tener enfrente a una mujer de quien sospechaba que no iba, ni mucho menos, para santa.

—Aquí está el resto del rosario, dijo la individua de los perfumes penetrantes, y que la letra de aquel papel es la mía si le conservan lo puedo demostrar inmediatamente. En aquella ocasión, a los tres días de haber dado a luz, algo me temblaba el pulso. También me temblará al recoger al niño.

—Eso hay que arreglarlo con la Diputación—objetó la Superiora.—Y sepa usted que su niño no está aquí: lo tiene en su casa una familia muy rica y muy piadosa.

—¡Pues eso me contraría más! ¡Quiero llevármelo! ¡Ahora sí que quiero llevármelo!

—¿Prefería usted, quizás, que estuviese aquí, participando del pan escaso que da la beneficencia pública?, preguntó la monja, clavando en los ojos de la madre de Toñín una mirada investigadora.

Un poco desconcertada la madre de Tonito no contestó. Se levantó y dijo, con una resolución de novela por entrega



—Está bien. ¡Yo andaré todos los pasos para que se me entregue a mi hijo!

—¡Malos deben ser los pasos tuyos! pensó la monja. Pero luego se arrepintió, recordando que le acababa de pedir a Dios que la librara de los malos pensamientos.

La visita terminó y pensó la madre Superiora que sería un dolor que se llevase a Toñín aquella mujerona. Y se propuso rezar mucho, por la tarde, en la capilla, para que Toñín siguiese donde estaba.

IV

Cuando la madre de Toñín se presentó en casa de los señores de Mendoza, en compañía de la vieja taimada de novela picaresca, el disgusto que dió a Elena y a Joaquín fué de los gordos. Ya había andado todos los pasos para que la entregasen al chiquillo, y además contaba con la influencia de cierto joven diputado provincial que la estimaba mucho. Esto les dijo a los padres adoptivos cuando les descubrió que ella era la madre de Toñito. Descubrimiento que no fué inmediatamente seguido de la expresión de su deseo de ver a la criatura. Cuando tras una larga retahíla, algún tanto incoherente, preguntó por el niño, se le dijo que estaba en el colegio.

—¡En el mejor colegio!—afirmó Joaquín Mendoza.—Y debo decirle a usted que, por multitud de razones que no me atrevo a exponer, hará usted un desatino llevándose a Toñín, que es un hijo para nosotros, y que será en lo porvenir un hombre de valía si sigue a nuestro lado.

Y entonces intervino la vieja. ¡Qué llamas de infierno salieron suavemente por aquella boca! En síntesis vino a decir que sí, que ya se daba ella cuenta de lo que quería decir el señor, y que lo que podía hacer su amiga era dejar al niño con sus padres adoptivos, pudiendo éstos a cambio de tal favor, hacer un gran bien a su verdadera madre; un beneficio que habría de consistir en algo así como un préstamo, porque la pobre pasaba por una situación bastante apurada aunque otra cosa se creyese al verla tan elegante.

Joaquín asió por aquel único cabello a la ocasión y dijo rápidamente a la madre de Toñín:

—Tres mil pesetas la doy si nos deja usted al chiquillo!
—Bien podría ser un poquito más... ¡Ustedes son muy ricos!—dijo la vieja.

—¡Cinco mil entonces!

—¿Pudiendo a veces yo venir a verle?

—¡Pudiendo!—dijo Joaquín, previendo los nuevos sablazos maternales!

—Me duele mucho, sí, señor; me duele mucho. Pero, al fin, lo que usted ha dicho. Con ustedes el chiquillo será un hombre de provecho.—Dijo esto aquella mujer fingiendo una emoción que no sentía.

Se oyó la voz de Toñín, que volvía de clase, y Joaquín salió a llamarle, desde la puerta del gabinete.

—Mira—le dijo cuando entró.—Esa señora que está ahí es tu mamá.

Toñín se le quedó mirando, con esa inexpresiva diafanidad con que miran los muchachos cuando se encuentran con algo incomprensible. Unas lágrimas que vertió la mamá no eran oro de ley seguramente.

—¿No me das un beso? dijo la madre con cierta ternura, que podría ser real, pero que parecía simulada torpemente.

—¡Dáselo!—ordenó al niño Elena, bastante contrariada.

Y Toñín, fríamente, obedeció; y luego recogió su madre los billetes de mano de Joaquín, y luego se fué ésta, con su compañera, después de decir a Toñito que siempre que viniera a la ciudad le haría una visita; y en seguida que se hubieron marchado las dos mujeres, Elena cogió a Toñín le limpió los labios con su finísimo pañuelo, y dijo a su marido:

—¡Si parece que nos lo ha vendido! ¡Y no le quemó las manos ese dinero! ¡Y no me dió el cielo hijos a mí y va el infierno y se los da a esa gente!...

Francisco Rojas

EL ABUELO.

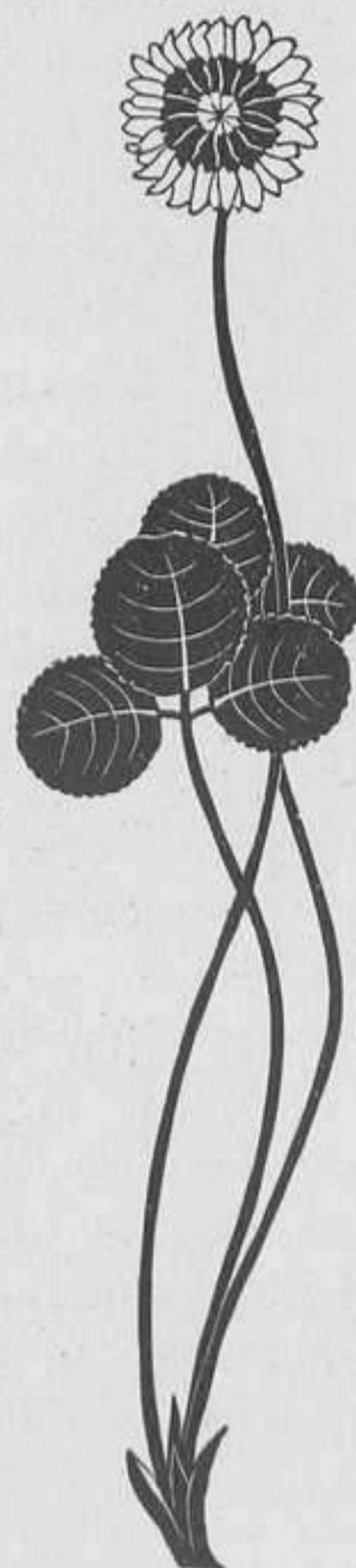
De esto hace ya mucho tiempo
—murió cuando era yo un niño,—
pero le recuerdo siempre,
¡tan bueno, tan viejecito!

Le recuerdo...Muy enjuto,
con los ojos blanquecinos,
con la barba rasurada
y el pelo como el armiño.

Entre sus manos temblonas
alisaba nuestros rizos,
jugaba con nuestros juegos,
gritaba con nuestros gritos,
y tosía mucho, mucho,
y nosotros nos reíamos
con esa malignidad
inconsciente de los niños.

¡Cuántas veces nuestros padres
nos amonestaban:—Hijos,
no atormentéis al abuelo,
¡el pobre es tan viejecito!

Ya por los últimos años
se fué quedando amarillo,
sólo de piel y de huesos,
arrugado y encogido.



Casi no veía. Andaba
a tientas por los pasillos.
A veces estaba inmóvil,
con el cuerpo muy erguido,
hierática la cabeza
con ese gesto tranquilo
de los ciegos, que parece
que miran al infinito.

En las lumbres familiares
de los días invernales
se acercaba junto al fuego,
y tiritando de frío
primero, y amodorrado
después por el calorillo,
poco a poco, dulcemente,
se iba quedando dormido.

Un día...ya no jugaba
con nosotros, y supimos
que había muerto, y entonces
yo no recuerdo de fijo
si lloré como ahora lloro
por el abuelo perdido,
tan tembloroso, tan ciego,
tan noble, tan viejecito...

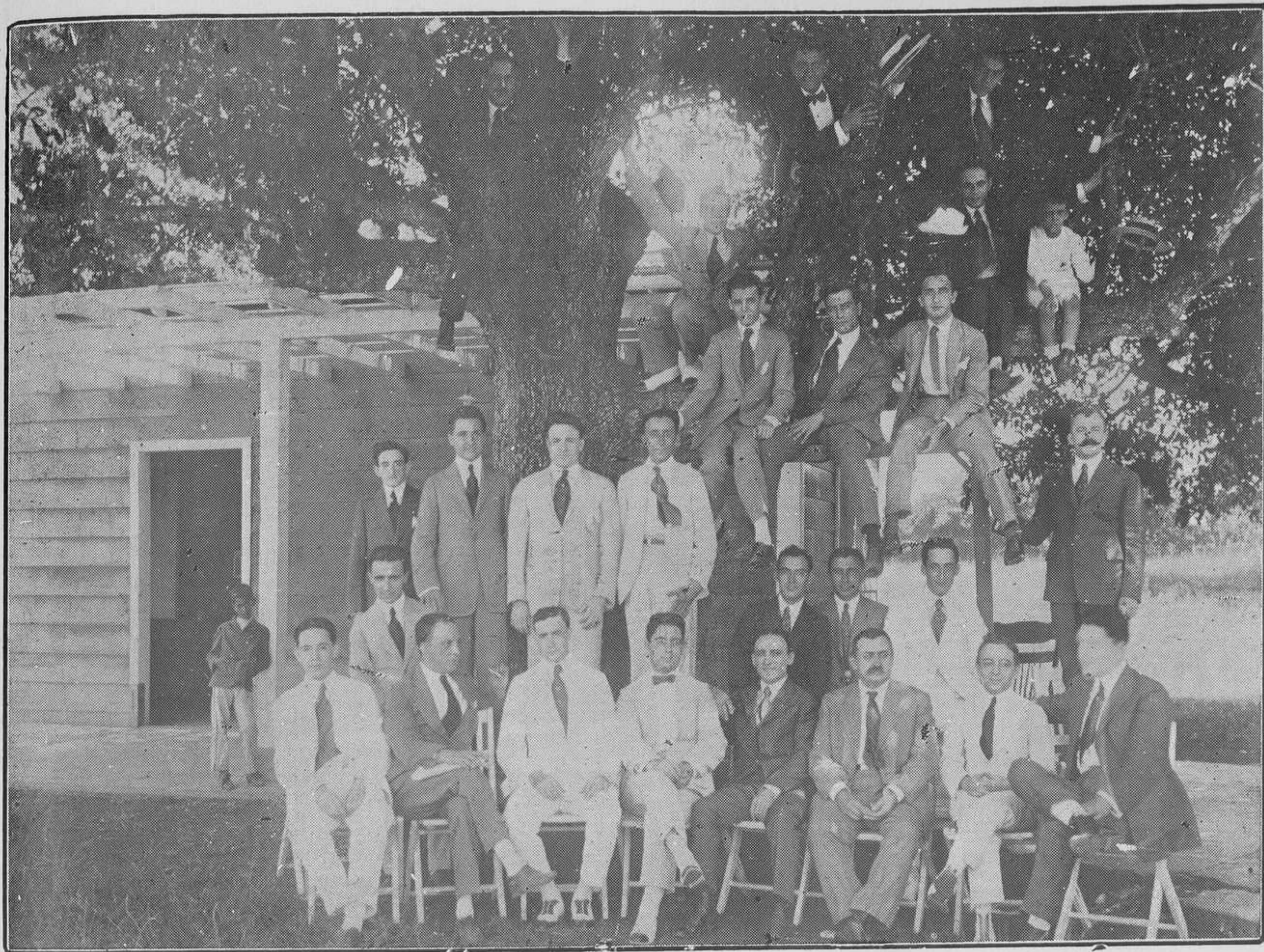
ANGEL ESPINOSA.

El banquete de la "Juventud Montañesa".

Finamente invitados por los *mozucos* de "Juventud Montañesa" para asistir al banquete conmemorativo del 3.º aniversario de la fundación de la Sociedad, invitación que gustosos aceptamos, dirigimos nuestros pasos el pasado domingo al Centro Castellano, lugar donde esta simpática Sociedad tiene instalada su Secretaría.

Al llegar nosotros ya estaban todos dispuestos a partir.

Secretario, don Quintín Barreneche; Vice, don Fernando Laín; tesorero, don Baldomero González, y vocales, Jacinto Gutiérrez, Vicente Revuelta, José Gutiérrez González, Armando Gutiérrez González, José Menéndez, José Gutiérrez Fernández, Juan José Aja, Eloy Ocariz, José María Solana, José García, Pablo Albo, Emilio Fernández, Desiderio Obregón, y no pocos socios entusiastas, así como el *mozuco* honorario,



Los comensales, bajo un frondoso árbol, en uno de los jardines.

Empezaba la animación y salimos a tomar los carritos que habían de conducirnos al lugar designado para celebrar dicho banquete.

Lugar delicioso, escogido con mucho acierto.

Los "Cazadores de la Habana" cedieron galantemente su residencia de Buenavista a la Sociedad Montañesa, debido sin duda, a sus muestras dadas de jóvenes de esmerada cultura y fino comportamiento.

En breves instantes nos hallábamos contemplando el lindo paisaje que se divisa desde la glorieta de aquella espaciosa finca, y como el almuerzo nos estaba esperando, nos dispusimos a rendirle los honores de rúbrica.

Ocupó la presidencia el entusiasta montañés don Féiix Alonso, presidente p. s. r. por estar en uso de licencia el efectivo don Ramón Lago y que estaba sentado a su derecha; a la izquierda el prestigioso comerciante don Benito Cortines, Presidente de Honor de la Sociedad y en los otros puestos pudimos distinguir al Vicepresidente don Eugenio Gómez;

el compañero en la Prensa, y amigo estimado, Paco Sales.

El banquete opíparo, como servido por el inimitable maestro Iglesias.

Al descorcharse la sidra, inició los brindis el compañero Paco Sales, haciendo vivos elogios de la Sociedad que conoce desde su fundación, y que, como cronista de Sociedades Españolas, de *La Prensa*, frecuenta las fiestas que éstas celebran, no conociendo otra sociedad que pueda aventajar a ésta, que es el orgullo de todos los españoles.

A continuación nuestro fraternal amigo, el consecuente montañés y entusiasta *mozuco* señor Cortines, hace uso de la palabra para recordar la brillante historia de la "Juventud Montañesa", que no es otra cosa sino una larga cadena de triunfos, en los que Cortines, personalmente, ha contribuido de manera notable al éxito, con su entusiasmo y actividad, siempre puestos al servicio de la simpática sociedad. Terminó exhortando, con palabras cálidas, llenas de fe, a que se continúe por la senda emprendida, sin desviar el camino que tantos

lauros ha traído a la postre para la gloriosa "Juventud".

Después el Presidente, don Ramón Lago, también animó a los *mozucos* a perseverar en el camino trazado; viendo con alegría, con gran satisfacción, que toda la Colonia montañesa viese en este puñado de jóvenes decididos y entusiastas, a la par que sus deseos de franca y alegre diversión, el de cumplir con el sagrado deber de todos los hombres de buen corazón: el buscar alivio para los desamparados de la diosa Fortuna, como lo demostraron en aquella velada, no ha mucho celebrada a beneficio de las beneméritas instituciones "Reina Victoria" (Gota de Leche) de Santander y la "Sociedad de Beneficencia Montañesa de la Habana", recaudando para la primera unos cuantos miles de pesetas, que servirán de auxilio a los que, luchadores y abnegados, trabajan activamente para que los niños pobres montañeses tengan un asilo en él, el alimento necesario, que los hará crecer sanos, robustos y en condiciones de servir en las letras, en las armas y en la industria, factores necesarios e imprescindibles para el engrandecimiento patrio.

Luego habló Barreneche, Secretario desde la fundación de la Sociedad, y en términos análogos a los anteriores demostró su amor intenso a ésta, sirviéndola activamente, con celo, interés y entusiasmo, que lo enaltece.

Lo mismo puede decirse de don Baldomero González, distinguido conterráneo, que desde que nació la Sociedad en su propia casa, es tesorero de la misma. Se piensa en algo que es muy justo, merecido y que honrará a la "Juventud Montañesa".

Después tocó su turno al inspirado poeta montañés don Vicente Revuelta "El Sacristán de Vargas", cuyas poesías son siempre buscadas con fruición en estas páginas por sus innumerables lectores, y levantando su copa brindó en estos versos que transcribimos:

Aunque en verdad mi inspiración es poca
pues nunca fui para las musas lindo,
en verso os voy a hablar; alzo mi copa
y a la salud de los presentes brindo.
Sintiendo un gran placer, grata alegría
al brindar por aquellos que han luchado
con fe, con entusiasmo y bizarría
hasta lograr el galardón soñado.
Tres años ha, que por la vez primera
estos mismos valientes luchadores
trataron de dar vida a una quimera...
un hermoso ideal rico en amores.
Este era el de estrechar en fuerte abrazo
bajo el noble pendón de la Montaña,
a los hijos de aquel noble pedazo,

¡regio florón de mi querida España!

Fué lanzada la idea, y cual semilla
que en terreno abonado es arrojada
al punto germinó y es maravilla
el ver crecer la planta deseada.

Y todo montañés que descarriado
del mismo montañés extraño era,
bajo su pabellón fué cobijado
y surgió como un sol de primavera.

Rebosante de luz y de alegría
que llenó de inquietud los corazones,
hubo fiestas, se oyó la melodía
de la amada tierra en sus canciones.

Triunfaron los valientes ¡Gloria a ellos!
¡brindemos en su honor llenos de gozo!

no se nublen jamás esos destellos

que alumbraron con fe vuestro ideal mozo!

Seguid, seguid por la emprendida senda,
dad término feliz a otra jornada,
vuestro esfuerzo será cual tierna ofrenda
por la Patria, aunque distante, amada.

Por élla brindo con pasión bendita
por Cuba hermosa, por la Prensa entera,
por la más noble y por la más bonita,
que son mi Montaña y mi sin par bandera.

Sacando del bolsillo al decir esto último el gallardete blanco y rojo, distintivo de la "Juventud", lo enarboló, provocando delirante ovación.

Don Eugenio Gómez, Vicepresidente, habló corroborando lo que sus antecesores habían dicho y enalteciendo a la "Juventud Montañesa".

Hizo el resumen el Presidente don Félix Alonso, brindando por Cuba, por España, por la Montaña, por la "Juventud Montañesa" y por el "Club de Cazadores de la Habana".

Todos fueron muy aplaudidos.

Después se cantó, se bailó y cuando todos cansados ya, nos dirigíamos a la Habana, empezaba el Sol a hundirse en el ocaso, y en el aire resonaba una canción montañesa, de esas que nos transportan a la querida e inolvidable tierra.

Llegamos a la Habana encantados de haber pasado un día tan agradable en compañía de estos simpáticos *mozucos*, que solo se ve en ellos la hidalguía, la nobleza, la franca y jovial alegría de los hijos de la Montaña, alegría que se apodera de quien los acompaña.

Se habla de una velada en un Centro regional y también de celebrar la Nochebuena de una manera original.

¡¡Hurra, *mozucos*!!

COMIDA MONTAÑESA.

El incansable y batallador *mozuco* don Benito Cortines, digno Presidente de Honor de la "Juventud Montañesa" y amigo estimado en esta casa, no descansa en su noble afán de honrar a la hidalga tierra Cántabra y está siempre atento a sus deberes como buen montañés que ama a la patria chica con esa devoción innata en los *mozucos*, que constituye una esperanza.

Hemos recibido invitación para una comida montañesa, organizada por el señor Cortines, con el fin de solemnizar el día del Santo Patrón del pintoresco pueblo de Bielva, que será el 14 de Septiembre próximo.

El lugar escogido es de lo mejor: el restorán "El Carmelo", situado en el Vedado, a orillas del río Almendares.

Hora: las ocho en punto de la noche.

Los comensales serán en su inmensa mayoría hijos de Bielva y simpatizadores, contándose entre ellos algunos invi-

tados de honor, que darán realce al acto con su presencia.

La fiesta tendrá carácter íntimo, imperando en ella esa fraternidad y alegría que acompaña a los *mozucos* a todas partes.

Como nota interesante, anticipamos que el señor don Baldomero González, tesorero de la "Juventud Montañesa", hará uso de la palabra.

Una noche de lícita expansión y de evocaciones, que estrechará más los lazos de amor entre los jóvenes montañeses que no olvidan el patrio solar. Cuando se alcen las copas para brindar por la felicidad de Bielva y sus habitantes, allá arderán en fiesta y regocijo al igual que los *mozucos* reunidos en un bello lugar de la capital cubana.

Aplaudimos la iniciativa del amigo Cortines y prometemos asistir a la comida montañesa.

EL AMO.

*“En el campo las candidas flores
perfume y olores
le dan al Señor;
en el aire las aves volando
le van alabando
con himnos de Amor”.*

Este chiquitín que me acompaña no es un niño precoz; es, sencillamente, una criatura normal, de cinco años; un nene listo, curioso y bueno. Cruzamos de la mano la plaza de la villa, donde el mercado se celebra, y entre las canastas de las vendedoras, entre el bullicio traficante de la multitud, nos detienen unas palomitas, que picotean en el suelo, apacibles y confiadas. El niño me avisa impaciente, nervioso.

—¡No las pises, ten cuidao!...Y se queda mirándolas con una devoción risueña, algo conmovido.

—¡Qué preciosas!—le digo.—Están domesticadas?... ¿Se venderán?

—No—me responde una voz chita, como temiendo que se asusten;—son “las palomas del mercado”; todos los domingos vienen a comer lo que sobra por ahí, no tienen miedo, ¿sabes?, porque las gentes la conocen, se han hecho amigas de todos...

Y el vivo ademán de su mano chiquita se insinúa amplio, arrogante, como si quisiera extenderse al mundo entero.

—¿De quién serán?—pregunto.

—De nadie, “de ninguna persona”—subraya el nene persuasivo y sabio.—¡Son de Dios!

Esta seguridad rotunda y solemne se dilata en los ojos infantiles, hondos y dulces, donde ya el amor piadoso de una madre encendió la luz de la fe.

Y es tan cándida, tan ingenua y ferviente la sonrisa del niño delante de las mansas palomitas de Dios, que yo siento el impulso de postrarme ante ellas, lo mismo que en las gradas de un altar.

Los pequeños y memorables sucesos de este día me empujan poco después a una ventana abierta sobre el Cantábrico enfurecido, bajo el cielo amenazador.

Está anunciada una galerna; pero el providente aviso del Observatorio de Zarauz siempre halla algún rebelde en esta costa brava, donde la temeridad es rico patrimonio de los marinos pobres. Y ante el riesgo que corren algunas lanchas aventureras, muchos ojos escudriñan la llanura enpenachada con la blanca melena de las olas, mientras los corazones rezan oprimidos.

El nene que me acompaña está quieto y mudo, absorto en la contemplación de este espectáculo soberbio y terrible; toda la hermosura azul del mar se ha convertido en fiebre que amenaza de muerte a cinco naves pescadoras.

De pronto la trágica impaciencia de los espectadores estalla en emoción vivísima por alguien que dice:

—¡Ya vienen; están ahí... se han salvado!...

Dos “vaporas” les dan remolque, y la menuda flotilla hace rumbo al puerto con trabajo y afán, cuitada, humilde, lastimosa.

El niño, entre mis brazos, tiene las pupilas llenas de lágrimas, y cuando yo exclamo:

—¡Pobres lanchas! ¿De quién serán?—, él, callandito, como si temiera distraer la faena de los marineros con su voz infantil murmura:

—¡Son de Dios!

—¿Igual que las palomas?—pregunto.

—Sí,—responde—míralas; parecen palomitas mansas que se dejan coger.

Luego, con un éxtasis de infinita admiración, junta en su pensamiento la inocente mansedumbre de las palomas con la fragilidad mísera de las embarcaciones, y envolviendo



PUERTO CHICO.—Bajo la lluvia.

(Fot. C. Garrido).

estas dos imágenes en la idea del poder divino, concluye de formar su inapelable sentencia, afirmando otra vez:

¡Dios es el amo de todo!...

Ya están atracadas al muelle las naves temerarias, y el niño suelta ahora toda la perleía de su voz para cantarle al “Amo;” un himno popular muy ardoroso y gentil. La última estrofa se mece ufana sobre el murmullo del oleaje:

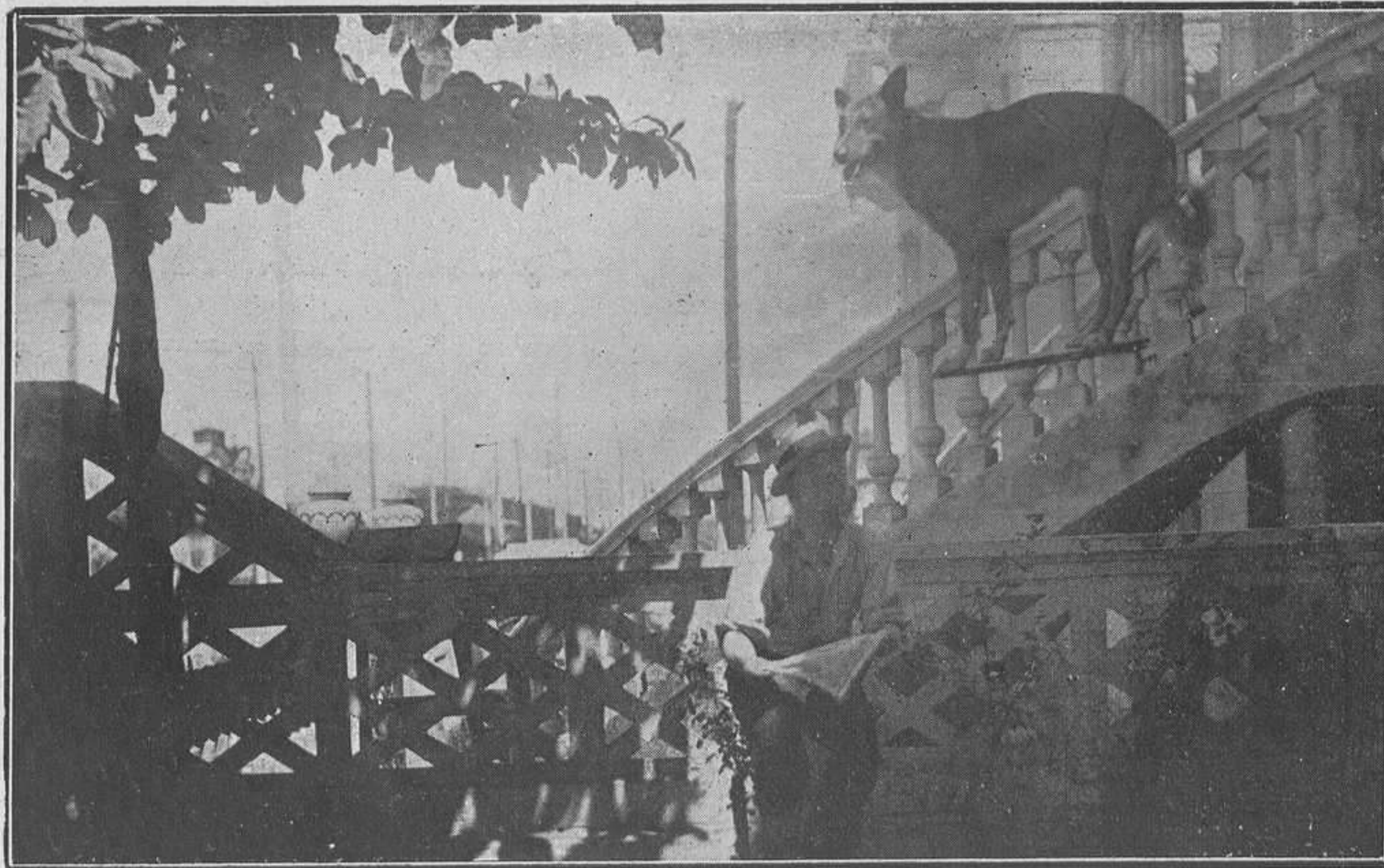
*“Cuando ruge la fiera tormenta
parece que intenta
su gloria extender,
y hasta el mar, agitado y bravío,
su gran poderío
pregona a doquier”.*

Concha Espina



¡Tiene gracia lo que se le ocurre a mi maestro! por que le suben a él las subsistencias, la habitación y el tabaco me cuelga a mí la comida en los árboles.

Sin duda él ignora que yo soy un gran equilibrista, y que lo mismo patino por un cable que por dos... y lo que pende del árbol es nada menos que un conejo. Conque adelante aunque me resienta un poco de los juanetes.



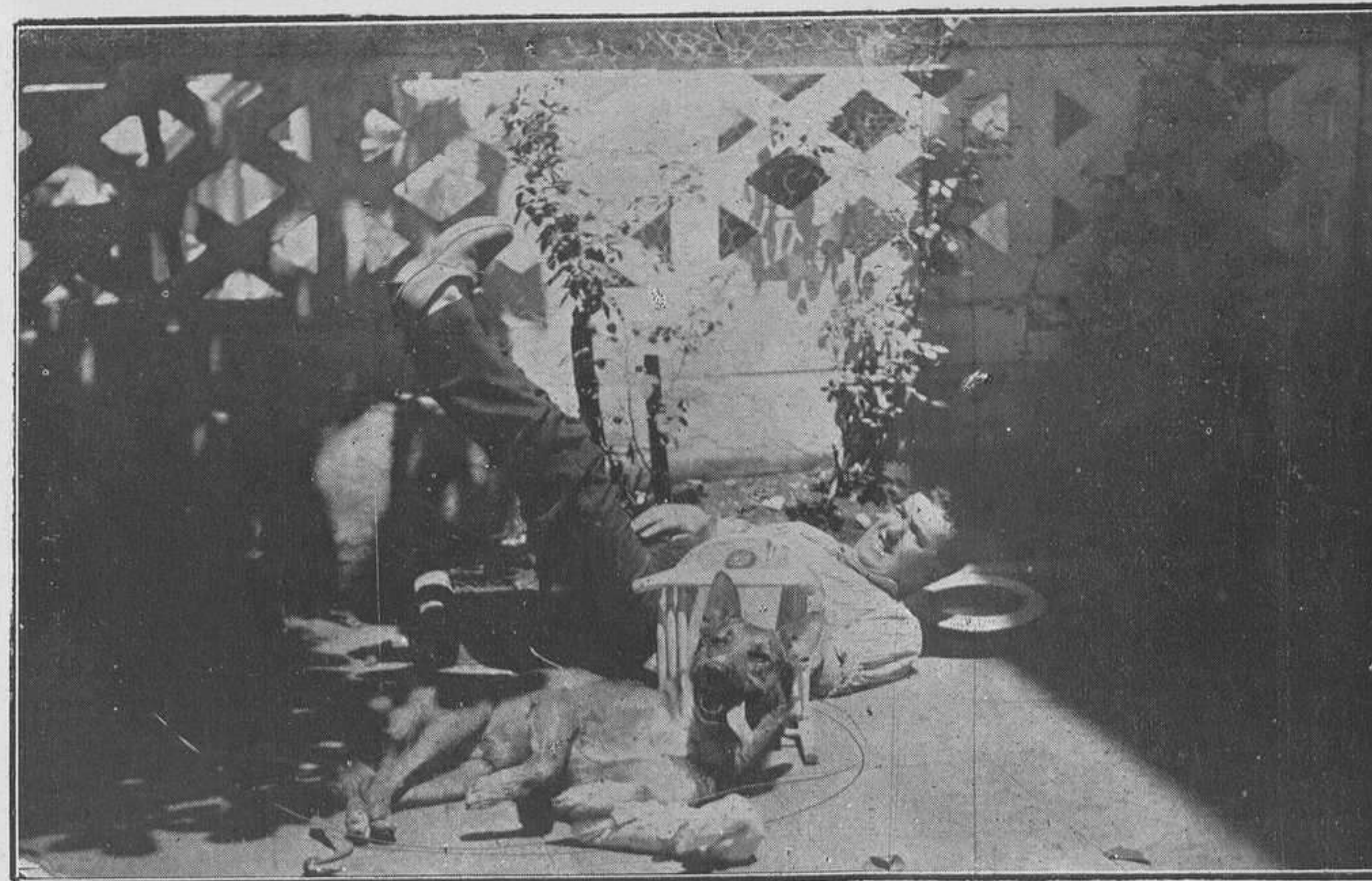
¡Ay, ay, ay! qué mal veo esto. Se me figura que voy en aeroplano, por las oscilaciones, pero no me desanimo, porque veo bajo mis pies una pequeña base. Sigamos patinando que la distancia es ya menor que la altura.

LAS
HAZÑAS
DE
DONNIPPO

Historia cómica
en cuatro viñetas,
desempeñada por
el perro policía
Nippo, original del
señor F. Lorente.



¡Qué barbaridad! a diez varas sobre el nivel del suelo. Si he perdido de vista a mi base, pero he conseguido mi deseo aunque el fracaso le va a desternillar de risa a mi maestro, porque el tal conejo es un muñeco de trapo para asustar a los pájaros, pero en fin; ya que la llegada ha sido feliz estudiaré la vuelta porque estas caidas suelen ser peligro...



.....plas...güaaaaay!
Observación: En el momento de decir: estas caidas suelen ser peligrosas, se rompe un alambre, cayendo el animal sobre el individuo, rodando los dos por el suelo. (Telón)

Señorita Lutgarda Margañón y González Pelayo.

(VEASE NUESTRA PORTADA)

¿Verdad, lector, que su retrato resulta hermoso modelo de belleza, gracia y discreción?

Y preguntarás, ¿se puede saber los años que tiene ese ángel? Lector picarín y curioso, asegura su partida de bautismo, expedida en Castro Urdiales, que ese ángel y genio a la vez, allí nació hace diez y siete primaveras. ¡Bendita edad para tocar el corazón y despertarle a pensamientos divinos....!

Cuca, como cariñosamente la llaman en Cienfuegos, a donde fué trasplantada apenas vió luz montañesa, repetimos que es ángel y genio a la vez. Como ángel...dígallo el retrato si personalmente no la conoces, lector; y como genio, acaba de demostrarlo en Madrid y nada menos que en el Real Conservatorio de Música y Declamación, donde "premia el Arte al que sabe y atormenta al descarado".

En ese Conservatorio que tanto, tantísimo exige al que a su fallo se somete, en ese triturador de ineptos y de medianías, su Tribunal, por unanimidad, otorgó a la señorita Margañón, el MÁS ALTO PREMIO, el más preciado galardón que podía conceder en el concurso de piano celebrado el 23 de Junio último. Esto sólo lo alcanza el genio.

La Correspondencia de España, La Tribuna, Heraldo de Madrid, La Esfera, Nuevo Mundo, El Cantábrico, de Santander, en fin, la Prensa más seria e importante de España, ha dedicado a la precoz criatura las más cariñosas frases con motivo de su triunfo extremadamente admirable.

Leemos en el periódico madrileño *La Correspondencia de España*: "...fué verdaderamente notable la interpretación que dió tanto a las Variaciones serias de Mendelssohn como al

Allegro de Schumann, Op. 8, suficiente para revelarse como una futura gloria del arte español, por la delicadeza y el gran sentimiento con que tocó dichas obras, hasta el punto de recibir del público madrileño, entusiastas aclamaciones y una estruendosa ovación..."

S. A. R. la Infanta doña Isabel de Borbón, siempre tan afable y cariñosa, que tanto se interesa por el arte y por cuantos a él se dedican, alcanzó el deseo de escuchar a la señorita Lutgarda en el palacio que la augusta señora ocupa en la calle de Quintana, en Madrid.

Cuando la extraordinaria pianista terminó de tocar con exquisito arte encantadores trozos de Chopín, Liszt, Schumann y Padereuski, la Infanta, distintas veces la besó, y al final se dignó distinguirla dedicándola su retrato y regalándola valioso alfiler de brillantes.

Cuca, ya forma parte del inagotable filón de músicos que honran el país de su nacimiento, paseando triunfalmente su nombre por el mundo.

Su padre adoptivo, don Celedonio Pelayo y el eximio maestro don Pedro Lasanta, bien conocidos y queridos en Cienfuegos, son los que más la han alentado, los que la han hecho trabajar en serio y a los que debe la señorita Lutgarda cuanto hoy es, y sería injusto no mencionar a la eminente y laureada profesora madrileña, Pilar Fernández de la Mora, que contribuyó a formar definitivamente a la que en el divino arte acaba de ganar el título de Majestad.

Reciban todos la más cordial y expresiva enhorabuena de LA MONTAÑA.

TABLANCA.

LA ZAGALA.

*A mi fraternal amigo
José Simón Cabarga.*

¿Por qué lloras, zagaluca?
¿Por qué atribulada estás?
¿Por qué tu pandero gime?
¿Por qué, dí, no cantas ya?

¿Qué tienes, linda pastora?
la del albo recental,
la de los ojos divinos,
la de aromas de rosal,
la de palabras de amores,
la de sueños peregrinos,
la que endulzas los caminos
con tu voz angelical?

¿Qué tienes que ya no cantas
aquellas coplas de amores?
¿Por qué no brillan tus ojos
con reflejos seductores,
que al pastor de tus amores
adoraba y confundía
con el Sol, astro del día,
luz de aquellos resplandores?

¿Qué ocurre a la campesina,
la que iba por la colina
cantando coplas de amor,
la que en tardes silenciosas
narraciones melodiosas
escuchó de su pastor?

La que cuando ya en la tierra
es de noche, y en la sierra
con su amor
llora y gime silenciosa
las baladas del pastor.

La que en noches argentadas
murmuraba sus tonadas,
hoy suspira con dolor,
Porque el zagal atrevido
sus palabras ha mentido
tras de ofrecerla su amor.

Ingratas pasan las horas.
Y las alegres pastoras
entonan una canción.
Y al oirla la zagala
hondos gemidos exhata
su angustiado corazón.

¿Por qué tú, linda pastora,
la del albo recental,
la de los ojos divinos,
la de aromas de rosal,
la de palabras de amores,
la de sueños peregrinos,
la que endulzas los caminos
con tu voz angelical,
permaneces así, ahora,
moribunda de dolor?

Vuelve en tí, dulce doncella,
y no olvides la querella
de aquel infame pastor,
ni pienses ser su elegida
que tuya, ya no es la vida
del que traicionó tu amor;
ni oigas con alegría
la joyante sinfonía
de la flauta del pastor!

No llores, linda mozuca,
aleja tristeza tal
y conduce hacia el sendero
a tu blanco recental.

LUIS RIERA GANZO.

NOTAS NECROLOGICAS.

Era una belleza, plena de hermosura y dotada de gracia, que anidaba en su pecho la virtud... Pero la Parca impía, con su insaciable guadaña, tronchó para siempre su existencia.

El 31 de Agosto próximo pasado, dejó de existir en esta ciudad la señorita Manuela Escobedo, natural de Torrelavega y hermana de nuestro paisano don Luis Escobedo, a quien estimamos en esta casa. También estaba emparentada por lazos de afinidad con don Ceferino Saiz, conterráneo y antiguo suscriptor de esta Revista.

Bondadosa y amable como era la finada, conquistó muchas afecciones y verdadero aprecio entre las personas de su amistad, que en la hora póstuma rindieron merecido tributo de cariño a la que tanto estimaron en vida.

Elevamos al Todopoderoso nuestras oraciones por el eterno descanso del alma de la bondadosa señorita Escobedo y hacemos llegar el más sentido pésame hasta los señores hermanos de la extinta y demás familiares.

En Arredondo, pintoresco y laborioso pueblo de la Montaña, según noticias que se han recibido por el último correo llegado de la Madre Patria, dejó de existir cristianamente, muriendo en la paz del Señor, el día 14 del pasado mes de Agosto, después de una vida consagrada al bien, por que era de corazón bueno y de sentimientos generosos y caritativos, la respetable señora Remigia Gómez, madre amantísima de nuestros queridos amigos y conterráneos los prestigiosos y acaudalados comerciantes de esta plaza, don Ricardo y don Manuel Gómez, a los cuales, así como a la esposa del primero, la bondadosa dama Juanita Gutiérrez Solana, acompañamos en su justo y hondo dolor, deseándoles resignación cristiana para soportar el rudo golpe, ya que solo en los consuelos de la Religión puede hallarse el lenitivo que mitigue las grandes aflicciones.

Descanse en paz la anciana montañesa que ha desaparecido del mundo de los vivos, y en nombre de LA MONTAÑA, que se asocia a sus penas, reciban los familiares de la extinta el más sentido pésame, mientras oramos por la finada.



Señorita Manuela Escobedo.

Lienzos montañeses.

I

Los dos palacios de Valle

Fué en la agradable sobremesa. La joven y distinguida señora de Ruiz Ocejo, que nos había dispensado en su casa una hospitalidad a la antigua usanza, nos dijo mientras se servía el café:

—¿Ha visto usted los palacios de Valle?

Al rodar el automóvil por este riente valle de Ruesga, habíamos atisbado a uno y otro lado del camino chalets de indianos con torrecillas policromas enmarcados en soberbios parques. Creímos que a ellos se refería la pregunta.

—No; son los palacios viejos, el del Comendador...

Poco había que andar para verlos. A pocos metros de la casa en que estábamos, a la revuelta de la encrucijada, los encontramos poco después. Eran como una nota solemne y heráldica en el jugoso paisaje campesino. Don Pedro Ruiz Ocejo, fué nuestro compañero en este grato aprovechamiento de los ocios del día festivo, nos los fué enseñando.

—Ese es del obispo Zorrilla. Y ese es el del Almirante.

Vimos primero el del Almirante. Fuimos arrastrados

a él por la sugestión de su nombre. Decir Almirante en estas tierras de Cantabria es desempolvar gloriosos pergaminos. Ese nombre habla de hazañas de la mar. De empresas y descubrimientos en las Indias. ¿Qué Almirante sería éste que álzó un palacio de recia traza en estas campiñas, cerradas por montes que impiden la visión de las lejanías y de la mar? Sin necesidad de preguntarlo, el historiado escudo que campea sobre el ancho portón nos lo dijo. En los viejos cuarteles de piedra labrada campean cinco simbólicas cornejas, cuatro laterales y una central. Y vino a nosotros de súbito, como la luz de un fogonazo, el recuerdo de don Francisco Cornejo, teniente general de las escuadras del Rey y segundo conquistador de Orán. Ahora recordamos que en sus múltiples biografías consta que nació en el pueblo de Valle (Ruesga). Ante su casa solar estamos.

Tiene este palacio las trazas de las casas solariegas santanderinas. Cae su fachada principal en el ancho balcón, sobre una amplia corralada, revestida de amplias y negras tapias. Bajo el balcón se abre el arco de medio punto del porche. Una torre cuadrada y adusta flanquea el edificio,

y le rebasa, destacando también sobre todos los tejados del lugar. De estos parajes salió un buen día del año 1682, un mozo lugareño que frisaría en los quince años, y que con un hatillo al hombro, tomó tímidamente el camino de Santoña, que era el puerto de mar más cercano. Parece que le estamos viendo ahora, allí sobre el puente de piedra bajo el cual pasa cantando el río Asón, enflaquecido por esta sequía pertinaz. Y parece que estamos viendo a los dos viejecitos que le despiden entre abrazos y entre suspiros. Los viejos son Juan Cornejo de Rozas y su esposa María Vallejo, padres del rapaz. El nombre de este es Francisco Xavier Cornejo y Vallejo. España atraviesa en tales días una época calamitosa. Reina Carlos II y en todos los frentes de Europa y América, los reveses de nuestras armas se suceden. Algo ha oído de ello el chico en las tertulias de su casa después de las comidas y sus quince primaveras se han inflamado de bélico ardor. Y ha decidido alistarse de arcabucero en los ejércitos del Rey. ¿Flandes, Berbería, el Perú? Igual le da. En todas partes el esfuerzo de un mozo español puede ser útil. El padre al oírle se ha secado unas lágrimas que apuntaban a sus ojos cansados y en seguida los ha hecho flamear fieramente, en un relámpago de orgullo. Y ha abrazado a su retoño y ha puesto en su escarcela algunas doblas para el viaje. Su madre ha gimoteado un poco, pero en el fondo está satisfecha y orgullosa también. Y el cura del pueblo le ha provisto de una carta de recomendación para cierto eclesiástico de Santoña.

Todo lo vemos como si estuviera ocurriendo ahora. Y toda la vida hazañoza del zagal montañés pasa ante nuestros ojos en la paz de la tarde de Agosto sobre el campo quemado del sol. Aquel Francisco Xavier Cornejo que alzó después este palacio, empezó de soldado arcabucero aventajado, con dos escudos de soldada, en el ejército de Gibraltar, cuando aún era esa peña española; llegó a capitán de la milicia de tierra y, por último, pasó al servicio de la armada, donde llegó a los puestos más eminentes.

“En Valle—dice uno de sus biógrafos—no se olvidará nunca la memoria de Cornejo y mientras existan los muros de la casa que fundó él mismo, habrá un motivo más para que se perpetúe su digna memoria. Además de su casa Palacio a orillas del Asón hizo construir en beneficio de los habitantes de Ruesga, un puente de piedra de dos ojos. Dista poco el puente de la casa y el Gobierno le aprovechó, dejándole sobre la carretera de Ramales.”

En el palacio viven ahora unos campesinos; de sus piedras negras sale olor a heno y a trabajo. Por el corral corretean unos arrapiezos. ¿Cuál de ellos será el que saldrá un día, por ese mismo puente con sed de gloria y ansias de mundo a conquistar el porvenir?

Muy próximo está el otro palacio. Dista solo unos

cuantos metros. He aquí cómo aparecen juntos y hermanados, en un claro símbolo, la gloria de la iglesia y la gloria de las armas. Todo lo que dió nuestra tierra en sus siglos fecundos.

Este segundo palacio es de elegante y graciosa traza. Resiste valerosamente las injurias del cierzo, de los años y del abandono. Muy siglo XVIII. Pegada a él hay una capilla actualmente en desuso. Bueno, en desuso, está toda la casa. Nadie la habita y se destina solo a almacenar forrajes y aperos de labranza. La llave anda de mano en mano entre los vecinos. No conseguimos dar con ella.

En los tiempos de su construcción debió ser una mansión suntuosa. Alzóla para ilustrar a su apellido y descansar allí de sus graves preocupaciones, don José Zorrilla de San Martín, del noble linaje de Santayana de Soba, que edificó allí la torre e iglesia de San Martín. Sobre uno de los lienzos del palacio destaca el blasonado escudo, ornado con los atributos episcopales. Las simbólicas zorras campean en las piedras labradas, como una firma hecha a cincel.

Este prelado Zorrilla nació aquí en 1702.

Su carrera fué tan gloriosa como la del Almirante su vecino. Inquisidor del Reino en el reinado de Fernando VI, Benedicto XIV le preconizó obispo de Salamanca en 1747.

“Las liberalidades del sabio obispo—dice Sáinz de los Terreros en su obra “El Valle de Soba”—exceden a toda ponderación, contribuye al establecimiento del Real Hospicio de Salamanca dando además para sostenerle doce mil reales anuales; funda a sus expensas la casa de Misericordia, y cuando el terremoto del día de todos los Santos de 1755, su celo evangélico resplandece de nuevo. Su muerte fué ejemplar. “¡Tan santamente acabó el obispo Zorrilla su vida—vuelve a decir Terreros—bien aprovechada por cierto para los pobres, para la ciencia y para la Religión!”.

Los dos palacios. El Almirante y el Inquisidor. Toda la historia de España está ante nosotros, en estas piedras centenarias y ennegrecidas.

Huele a heno y a gloria. El sombrero ha caído de nuestra cabeza, y cuelga de la mano.

—¿Tiene usted calor? nos dice nuestro amigo al advertirlo.

Y le respondemos nosotros:

—Es que estamos al lado de una hoguera, que aún tiene brazos.

Juan del Río Sáinz

Sociedad Montañesa de Beneficencia.

AVISO IMPORTANTE.

Se hace público, para conocimiento de las personas a quienes el aviso pueda interesar, que la Corporación da un término de noventa y dos días, a los señores familiares de los fallecidos, sepultados en las bóvedas del Panteón a ella perteneciente, números 18-21-28-34-47-48-49-51-53-54-55-58-59-60-61-62-63-64 y 65, para la exhumación, de dichas bóvedas, de los restos de los expresados difuntos.

Pasado ese término, que vencerá el 3 de Octubre del año actual, la Sociedad procederá, por sí, a la mencionada exhumación, colocando juntos, en un solo lugar, los restos precitados.

Habana, 3 de Julio de 1920.

El Presidente,
Celedonio Alonso Maza

A NUESTROS LECTORES Y SUSCRIPTORES

Para corresponder de algún modo al constante favor que dispensan a nuestra Revista lectores y suscriptores, LA MONTAÑA, de acuerdo con su redactor-corresponsal en Santander, se encargará gratuitamente del despacho en España de todos aquellos asuntos de índole oficial o particular que se nos encomienden.

Para ello pueden dirigirse a nuestra administración o directamente a nuestro redactor don Ramón Martínez Pérez, redacción de “El Cantábrico”, Santander.

La Escuela Española. - Excepción honrosa. Un filántropo y un militar.

En el último tercio del Siglo XIX el tribuno aragonés Joaquín Costa, proclamó de uno a otro extremo de la península que la salvación de España o estaba en la escuela o no estaba en ninguna parte. Como todas las grandes verdades fué esta aceptada sin discusión y de la facilidad misma de adaptación, nació la indiferencia primero y el olvido después. Han pasado los años, estos años que cada uno vale una centuria en el avance social, y cuando los pueblos se conmueven y los estadistas se ocupan de encauzar la dinámica intelectual, es cuando todos vuelven su vista a la escuela fiando a ella el engrandecimiento de la Patria. Ya era hora. El maestro español ha sido la cenicienta en la jerarquía social; la escuela ha sufrido las consecuencias todas de la corrupción política y el pueblo ha visto cebarse en él la miseria física e intelectual. Dura ha sido la prueba: la lucha ha sido tanaz; pero el maestro español puede vanagloriarse de su triunfo. El problema de la escuela preocupa hoy a los gobiernos tanto, que los partidos todos al formular sus programas buscan la popularidad en aquello que se relaciona con la cultura del pueblo. Es tanto sin embargo lo que hay que hacer que apenas si en la realidad se nota aquel despertar del alma nacional. Por todas partes, en los pueblos todos, las escuelas están instaladas en derruidos edificios, donde la falta de aire y de luz agota las juveniles vidas, aumentando la depauperación fisiológica. Nosotros creemos que

estético, y su política como su economía, se resienten de todos los vicios corruptores que al materialismo acompañan... Es la Montaña una excepción honrosa y la causa la



Los niños de las Escuelas en sus prácticas agrícolas.

"filantropía pedagógica", nueva modalidad filantrópica, introducida por los hijos de Cantabria que en tierras americanas conservan avivado el fuego santo del amor patrio. Por todas partes se nota su acción tutelar. Allá en mi región, en las pequeñas aldeas lebaniegas he visto en pocos años construir un sinnúmero de escuelas merced al dinero que sus hijos de América a tal fin destinan.

De propósito dejamos para último término el decir algo del pueblo en que ejercemos. Valdecilla es la excepción entre las excepciones. El excelentísimo señor don Ramón Pelayo ha construido aquí edificios grandiosos, lo mejor, quizás, en su género, de cuanto en España existe. Es fiel reflejo de la valía y grandiosidad de este hombre ilustre que con su trabajo ha sabido elevarse a la cumbre de una popularidad nacida de la práctica del bien. Su nombre se pronuncia con religiosa admiración por todos los rincones de Cantabria y la nación entera está en autos de su filantropía pedagógica.

Ofrecemos a los lectores de LA MONTAÑA, una información gráfica, más elocuente que nuestra pluma: son los niños de estas escuelas en sus prácticas al aire libre. Aparecen en una en sus prácticas agrícolas,

novedad en nuestro régimen escolar y que no podemos sino proclamarlo como lo más digno y eficaz para el engrandecimiento de la Patria. ¡Qué consolador es ver al niño cuidar



Haciendo ejercicios de gimnasia sueca.

la vitalidad de un pueblo, los títulos de su perpetuidad histórica, se aprecian exclusivamente por un amor al niño y al árbol. Quien los abandone carece de ideal, no tiene sentido

las plantas dignificando con su infantil trabajo el del labrador que a la tierra arranca su fruto!

Vedlos en otras en prácticas de gimnasio y pensad en el futuro. No podréis sino confiar en la perpetuidad de la raza, cuando a la par que del desarrollo intelectual se ocupa del físico. Es lo que Juvenal pedía para formar hombres: "Alma sana en cuerpo sano". Por no armonizar estas dos fases de la cultura la raza ha perdido vigor; el hijo del obrero se ha resentido en su organismo y el envilecimiento amenaza pavoroso. El maestro español le sale al encuentro y la escuela sale al campo para tonificar el organismo con la fuerza del aire, de la luz y la alegría. Este es el camino para regenerar al pueblo.

Acaso el lector dirá ¿qué significa ese militar entre los niños? ¿Es que la escuela española se ha militarizado? No, en verdad. Ese militar es un montañés ilustre que se preocupa del futuro y trabaja por su pueblo. Su cultura es amplia y es moderna, su perspicacia descubre amplios horizontes y con una táctica que le honra, busca en el niño al hombre del siglo, al ciudadano consciente al patriota de efectos y sentimientos y no a aquel otro de ansias bélicas. El ha visto llegar al cuartel centenares de muchachos ya viejos en su juventud; con sus inteligencias dormidas, con sus almas tristes, sin ideales, sin conciencia de sus deberes. En su fiebre patriótica ha querido ir a las fuentes donde aquel mal puede alojarse y de ahí su presencia entre los niños. Es don Vicente Portilla Ezpeleta, que busca en la escuela la salvación de España emulando a Costa. En este asunto nadie como nosotros podrá juzgarle. Le hemos visto a nuestro lado muchas veces, y cuando a los niños dirige su palabra



Prácticas de resistencia y ejercicios de telegrafía Morse por medio de banderas.

ejerce una influencia mágica. Al evocar las glorias de la Patria, su voz tiembla, sus nervios vibran, sus pupilas se dilatan y los niños y los hombres notan el escalofrío del sentimiento. Cuando por primera vez le oímos las lágrimas surcaban las mejillas de hombres que acaso jamás por tal causa lloraron. Era allá en Septiembre de 1917.

Ya sabes lector quién es y qué hace este militar; ya tienes una idea somera de lo que en estas escuelas se hace; ya en fin sabrás cuánto la Montaña debe a un hijo ilustre don Ramón Pelayo. Yo te felicito si eres montañés. Es honoroso haber nacido en esta tierra donde tales hombres nacen.

Valdecilla, 1920.

T. MARTÍNEZ.

Aviador montañés. - Joaquín Cayón.

Cuando se publiquen estas notas biográficas, ya habrá volado en Torrelavega, su tierra natal, el intrépido aviador Joaquín Cayón.

Aún es muy joven. No tiene todavía treinta años. Sin embargo, es ya jefe de los talleres de montaje de aeroplanos, establecidos en Barcelona.

¿Qué antecedentes tiene?

Curiosísimos.

Pertenece a una humilde familia. A los 12 años, al salir de la escuela, aprendió al lado de su padre el oficio de herrero. Y le aprendió bien.. Más tarde, se hizo mecánico. Y fué a servir al Rey.. Ya en Barcelona, había que reparar con urgencia un aeroplano. Y se encargó del arreglo nuestro paisano. Agradó tanto el trabajo a las personas inteligentes, que puede decirse que entonces se resolvió el porvenir del valeroso aviador. Hizo los primeros ensayos en la capital de Cataluña. Más tarde, se trasladó a Getafe. Allí

se perfeccionó. Allí causó la admiración de jefes y oficiales del Ejército español. Y allí adquirió un nombre.

Ese nombre, modesto ayer, se ha colocado hoy a la altura del inolvidable Hedilla, cuyo puesto ha obtenido. Esto constituye su mayor elogio.

Dentro de unos días, con motivo de las fiestas de nuestra excelsa Patrona, la "Virgen Grande", tendremos ocasión de admirar las proezas del que ya ha dado gallardas pruebas de intrepidez, de pericia y de serenidad.

La Montaña, nuestra adorable patria chica, que contó con las primicias en lo relacionado con la aviación, de un Pombo y un Hedilla, que recibieron los aplausos de la España entera, tendrá en lo adelante otro hijo distinguido, que sabrá enaltecer el bendito terruño que recogió su primera sonrisa.

JOSÉ FERNÁNDEZ ESTEBAN.

Torrelavega, VIII, 1920.

Poema de las rosas. - Rosa de mi romería.

Trazando en el aire,
con púgil donaire
los ágiles pies,
mozas con panderos
van por los senderos
verdes, de Salnés.

¡Azules espejos
del sol a lo lejos,
ribera del mar!...
¡Vuelos de gaviotas!
¡Cantos de derrotas!
¡Brazos a remar!

¡Por dorados cerros,
dorados becerros,
clásico tropel!
¡Número y cantares
de los griegos lares
promueve un rabel!

¡Rumor de madreñas,
risas halagüeñas,
tropel pastoril!
¡Las sayas villanas
con verdes y granas
son rosas de Abril

Enlazan sus trinos
sobre los caminos
mirlo y ruiseñor,

y con canto y vuelo
el cristal del cielo
palpita de amor.

Bajo los castaños
que cuentan cien años
ondula el ferial:
Lienzos padroneses
ganados monteses,
quesos de Bretal...

Solfean los ciegos
sus cuentos labriegos,
y tras la oración
de Santa Lucía,
va la picardía
en el guitarrón.

Un pastor, consejo
demanda de un viejo
letrado en la ley.
Y al darlo, el anciano
halaga el lozano
lomo de un gran buey.

Dos bandos de aldea
se mueven pelea:
son Juno y Lesón.
El ferial ondula,
y un verso modula
de homérico son.

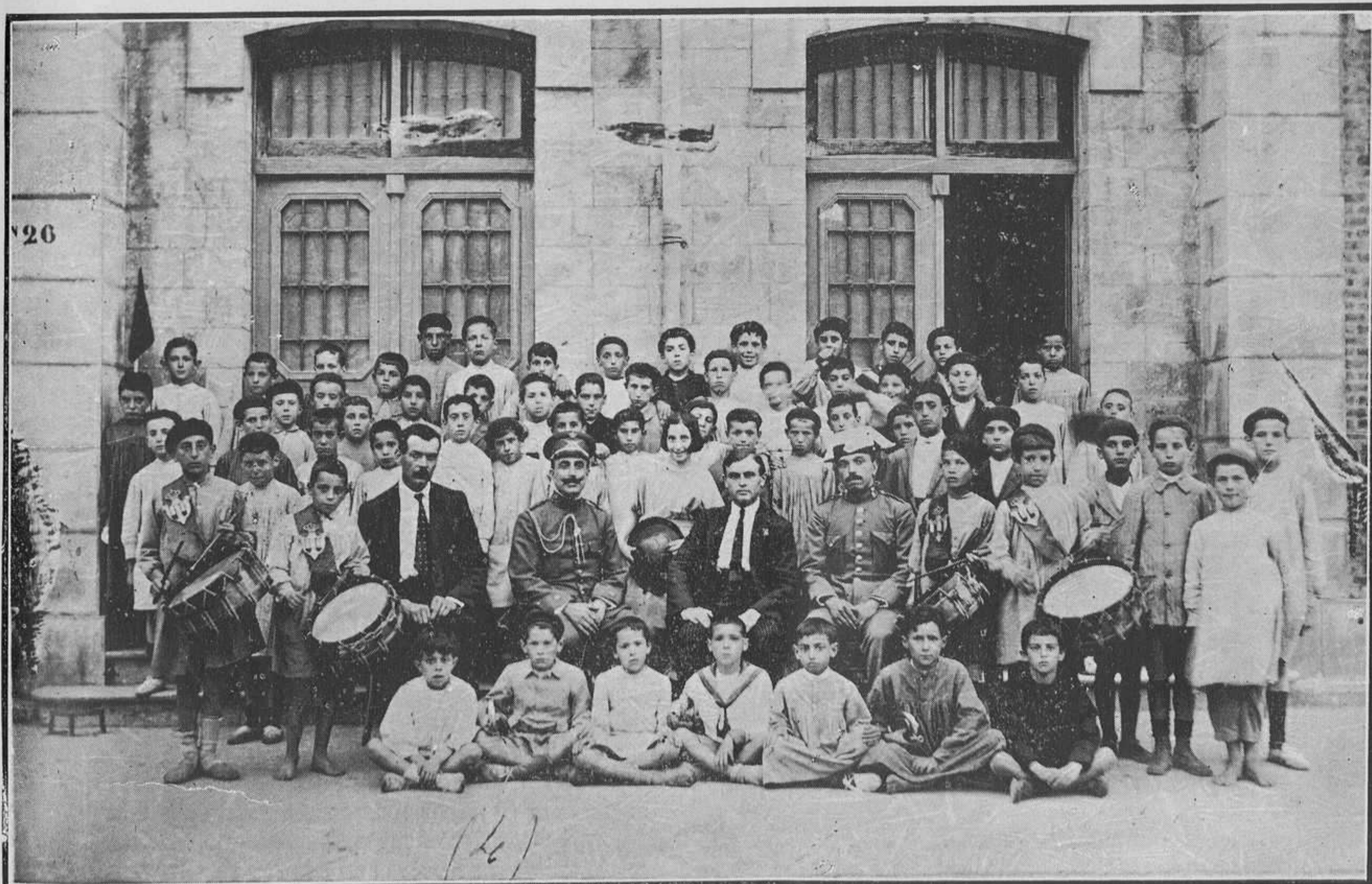
Por albos oteros
cantan los cabreros
envueltos en luz,
y en los hondos prados
juvencos dorados
alzan el testuz.

¡Risas moceriles
de los atropiles
que van a segar!
¡Eras amarillas!
¡Voces de las trillas!
¡Todo es a cantar!

Remotas campanas,
gaitas aldeanas,
saludan al sol.
¡Qué majo el gaitero
sopla en el puntero
y templea en el fol!

Alma que encantada
fuiste en tu alborada
por entre la mies;
doliente alma mía,
vuelve en romería
tierras de Salnés.

VALLE -INCLÁN.



LA ESCUELA ESPAÑOLA.—Sentados, de izquierda a derecha: Don Francisco Pons, jardinero del Excelentísimo señor marqués de Valdecilla, que dirige las labores agrícolas; el comandante señor Portilla; don Timoteo Martínez, maestro de las escuelas de Valdecilla; don Matías Gil, corneta de la Guardia Civil, instructor de la banda para el cuerpo de exploradores, formada con niños de la Escuela.

CUENTOS DE CARIDAD.-- "NELUCO".

Con la frente apoyada en la diestra, cubierto el rostro de sudor, jadeante, transido de cansancio y de pena, está Neluco el huérfano. Sangran sus pies desnudos y lloran sus negros y rasgados ojos. Rotas sus ilusiones y sus esperanzas, herido el corazón por los dardos implacables de la amargura y envuelta el alma en el obscuro velo de la suprema angustia, riega con sus ardientísimas lágrimas los caminos del valle hidalgo y los angostos senderos de las altísimas montañas.

¡Desventurado mozalbete de mi tierra hidalga! Falto de consuelos y de caricias, dulcísimos medicamentos del alma que curan los pesares y amortiguan las crueles amarguras de la existencia, escaldadas sus pálidas mejillas por el fuego ardiente de las tristísimas lágrimas, sollozando en el día, suspirando en la noche, recibiendo en pleno rostro los inclementes disciplinazos del desprecio, peregrino por la calle y por la montaña, arrastrando su miseria, sufriendo su alma, orando sus labios con la inmortal fe del creyente...

En la humilde ermita de la montaña; ermita silenciosa de blancas paredes que convidan a la oración y confortan al alma aumentando el caudal de la resignación, encuentra inmenso alivio para su dolor resignado, manso, dolor de las almas cristianas, nobilísimas que sufren en la vida y gozan cuando Dios cierra para siempre los ojos de la materia y abre los del alma a la eterna verdad. Los hombres te miran con un gesto de necio desprecio cual si fueras un sér apartado de la sociedad. Sólo te tiende sus brazos amorosos esa bendita religión cristiana. ¡Bendita religión rebotante de héroes y de mártires que enjuga con el manto de su inagotable caridad las lágrimas de los desgraciados!

Cae la tarde lentamente como un velo de tristeza y de misterio sobre la montaña y el valle. A lo lejos, en la cambera que conduce al llano, se escuchan las seguidillas, ritmo lánguido, que cantan las gallardas mozas y los apuestos mozos: canciones de amor y de juventud que dicen la alegría del corazón exento de cuidados y de inquietudes.

Solo queda Neluco con sus sollozos y sus penas, escuchando aquellos cantares que suenan en la mansa paz de la tarde muriente, como notas dulcísimas de sentida balada. Solo queda el triste huérfano abandonado, desgranando el rosario de su amargura, elevando la mirada hacia lo infinito, apoyado en un peñasco a orilla de la senda.

Acércase la noche mansamente, silenciosamente. Ya desapareció el sol tras los picachos de los montes. Las nubes de color de sangre que le rodeaban se esfumaron en la inmensidad. En el cielo envuelto en mansa serenidad rutilan las primeras estrellas. Dios con su mano poderosa extendió el manto sombrío, amortajante con su obscuridad, valles y montañas.

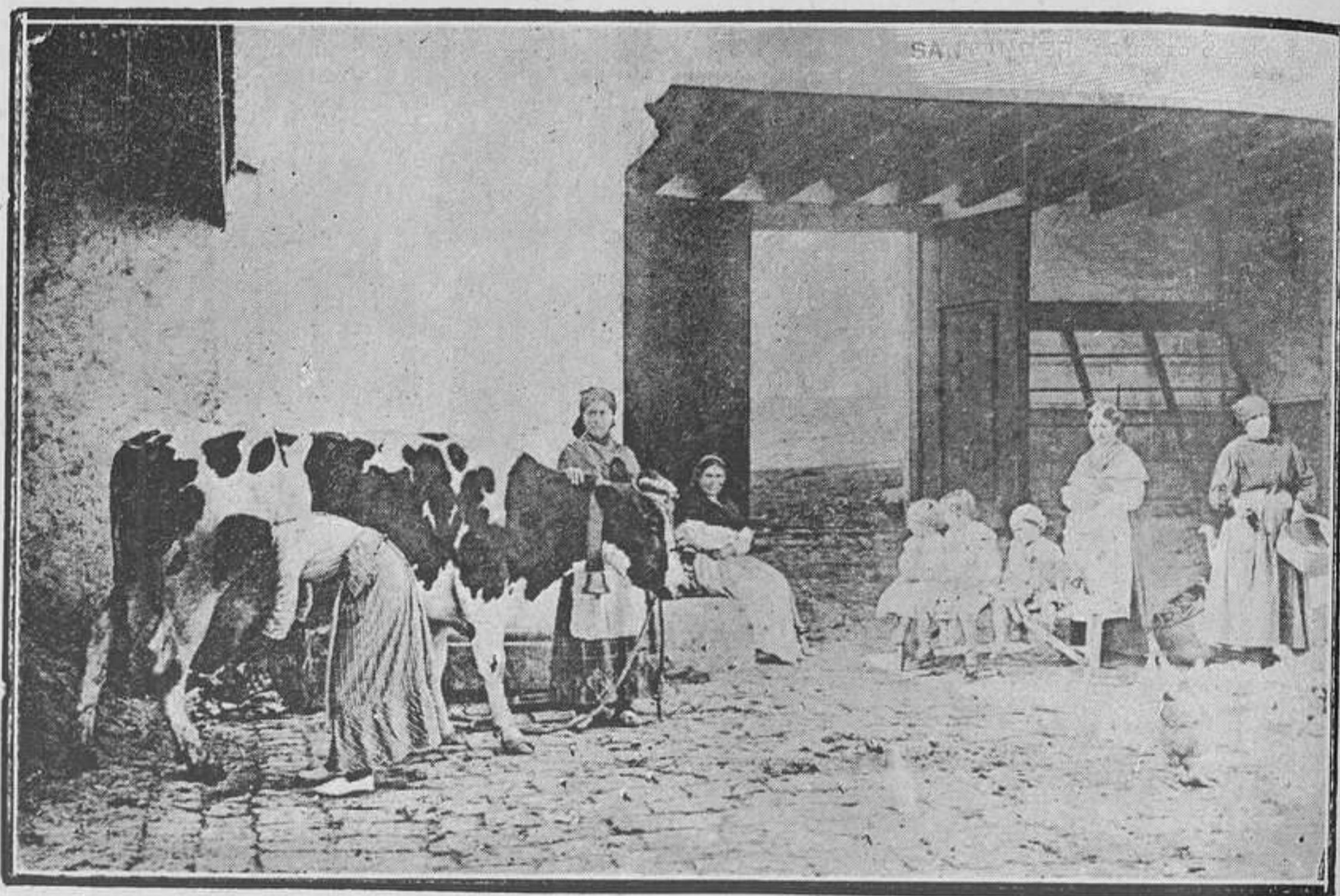
Neluco percibió unos pasos que se acercaban, pero no salió de su inmovilidad; diríase que una mano dominante le impedía moverse del duro peñasco en que se apoyaba: que el dolor aprisiona al alma sumergiéndola en abismos de desaliento, quebrando los bríos con los ímpetus violentos de su crueldad.

Se fueron aproximando los pasos. La luna llena que plateaba con luz melancólica aquellos sublimes panoramas de Cantabria, dejó ver en la angosta cambera a poca distancia de Neluco, una persona enlutada que oraba en alta voz la oración de la noche. Cuando llegó cerca del triste huérfano y escuchó aquel llanto de suprema angustia, aquellos sollozos desconsolados, aquellas manifestaciones del alma lastimada, acercóse silenciosamente, como temiendo interrumpir aquel

hondo y tristísimo dolor y preguntóle con dulce acento: —¿Por qué lloras, hijo mío?

Neluco se estremeció de sorpresa: conoció en la voz al sacerdote de su aldea y con voz entrecortada por los sollozos contestó:

—Lloro por una pena que me hiere en el corazón como un "escaju" del monte: lloro por aquellos "padruco" de mi alma que me dejaron "solu" en el mundo.... ¡Si viera "usté" padre "míu" qué triste y "desconsolá" es la vida, cuando no tenemos una mano cariñosa que nos sirva de protección y de "amparu". "Toas" las "carducas" voy a aquella ermita de la "braña" y "arrodillau" ante la bendita "virginuca" de las lindes rezo una plegaria que me enseñó la "madruga" mía... Ya que los hombres no me consuelan, busco en la ermita un leve "olvide", unos "ratucos" de paz "pa"



SANTANDER.—Una escena campestre.

dar esperanzas al "almuca" mía, tan triste, tan "desconsolá"... Un "vaqueru" llevóme de "sarrujan" al "puertu", era un hombre muy "malu", muy "malu" que me hacía pasar las noches sin más "abrigo" que las "ramucas" mustias de una encina "situá" cerca de la choza. Más tarde me ajustaron de "sarrujan" en una cabaña de un "pueblucu" de Tudanca; pero un día que bajo del "puertu" a buscar "jarina" "dióme" mal en medio del monte. Un "viejucu" que guardaba un rebaño de ovejas, bajóme al "llanu" y allí en una "casuca" estuve a "puntu" de morir. Más tarde "golví" a esta tierra de mi alma "pa" dedicarme a la guarda de la "recilla" en casa de algún señor "acaudalau", pero no encuentro "na" pa mi desgracia y "desconsuelu"...

El ministro del Señor acarició blandamente, cariñosamente, como un padre amantísimo, las pálidas mejillas del huerfanito. El anciano agobiado, por el duro peso de los años, dejó deslizar por su rostro dos lágrimas de infinita compasión, y con voz dulcísima deslizó en los oídos de Neluco inefables palabras.

—Seca esas lágrimas, hijo mío. Ven a mi hogar humilde: yo curaré esa herida profunda de tu alma. Ven, hijo mío, ven. Murieron tus padres cuando más necesitabas de sus cuidados; murieron con ellos tus alegrías, tus esperanzas; yo te daré el amor que perdistes; yo te volveré la alegría con sus deleites y con sus sonrisas... Ven hijo mío, ven.

Nació la esperanza en el corazón lastimado. Un rayo deslumbrante de infinita alegría amortiguó con su luz resplandeciente, las sombras del supremo dolor. Sonrieron los marchitos labios con sonrisa de enfermo que ve curada su dolencia



después de dolores y amarguras, animóse el pálido rostro a impulsos de la inefable ventura. Y una plegaria rebotante de cristiana fe, plegaria fervorosa, elocuente, humilde, subió al trono de la Divina Providencia en acción de gracias.

¡Bendita religión cristiana, abrigo de indigentes, pan del hambriento, consuelo del triste, alivio de dolores, que así abrazas a los humildes y desgraciados del mundo, enviando a las almas desgarradas raudales de consuelos y de esperanzas!

MANUEL LLANO M.

**PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
"LA MONTAÑA"**

En la Isla de Cuba.....	80 Cts. mes.
España.....	42 pesetas al año.
México, Filipinas, Estados Unidos y Puerto Rico.....	\$ 9.60 oro americano ,,
Otros países.....	\$ 10.80 ,, ,, ,,

Suscribase en la Administración, Amargura número 44 y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22.

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



Iglesias & Ruiz

PROPAGANDA
COMERCIAL
ARTISTICO

al escalar la tribuna
es para recomendaros el

REFRESCANTE
ORIGINAL

Licor de Tamarindo

CORDIAL

LICOR A BASE
DE FRUTA.



A. F. C. - ARBOL SECO Y BENJUMEDA. APARTADO 2414. TELEFONO M-1535. HABANA.

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

"EL TRATADO"

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.



CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.
GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER .

SUCURSALES:

LEON, SALAMANCA, TORRELAVEGA,
REINOSA, LLANES, SANTOÑA, ASTORGA,
LAREDO, RAMALES, PONFERRADA
y LA BAÑEZA.

Capital 15.000,000.00 de Ptas.
Desembolsado. 7.500,000.00 "
Fondos de Reserva. 7.500,000.00 "

Caja de Ahorros.

Cuentas Corrientes y de Depósito.

Créditos en cuenta corriente, sobre valores y personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00
RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 10.447,220.18
ACTIVO EN CUBA \$ 238.809,410.20

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

135 SUCURSALES EN CUBA
SUCURSAL EN BARCELONA (ESPAÑA)

CINZANO APERITIVO MUNDIAL
UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

Pruebe pan especial
DE LA
PANADERIA LA CENTRAL
AGUACATE 74

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"EL CORREO"
SASTRERIA, CAMISERIA Y ARTICULOS
DE FANTASIA
DE
Lain y Obregón
TENIENTE REY No. 2
TELEFONO A-7685
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"LA CORONA"
Monte 233
Teléfono A-9548
"A. B. C."
Belascoain No. 61 1/2
Teléfono M-9022
"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022
PELETERIAS
J. Gandarillas y Hnos.

J. J. Munguia
CORREDOR
Casas. -- Solares. -- Hipotecas.
PRADO 77
TELEFONO A-4607

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander

DIBUJOS PARA TODA CLASE
::: DE ARTES GRAFICAS :::

Graphical Arts
DE

SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA
ABOGADO
Teléfono A-6013
HABANA 104, altos, HABANA

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

Gomis y López, S. en C.
TELEFONO M-2855
APARTADO NUM. 994
SALUD 113
HABANA

PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
RESERVEN

NO OLVIDES

SIDRA CIMA

REPRESENTANTES
GONZALEZ Y SUAREZ

GUARDE ALGO DE LO QUE GANA

CAJA DE AHORROS
DEL
BANCO INTERNACIONAL
DE CUBA

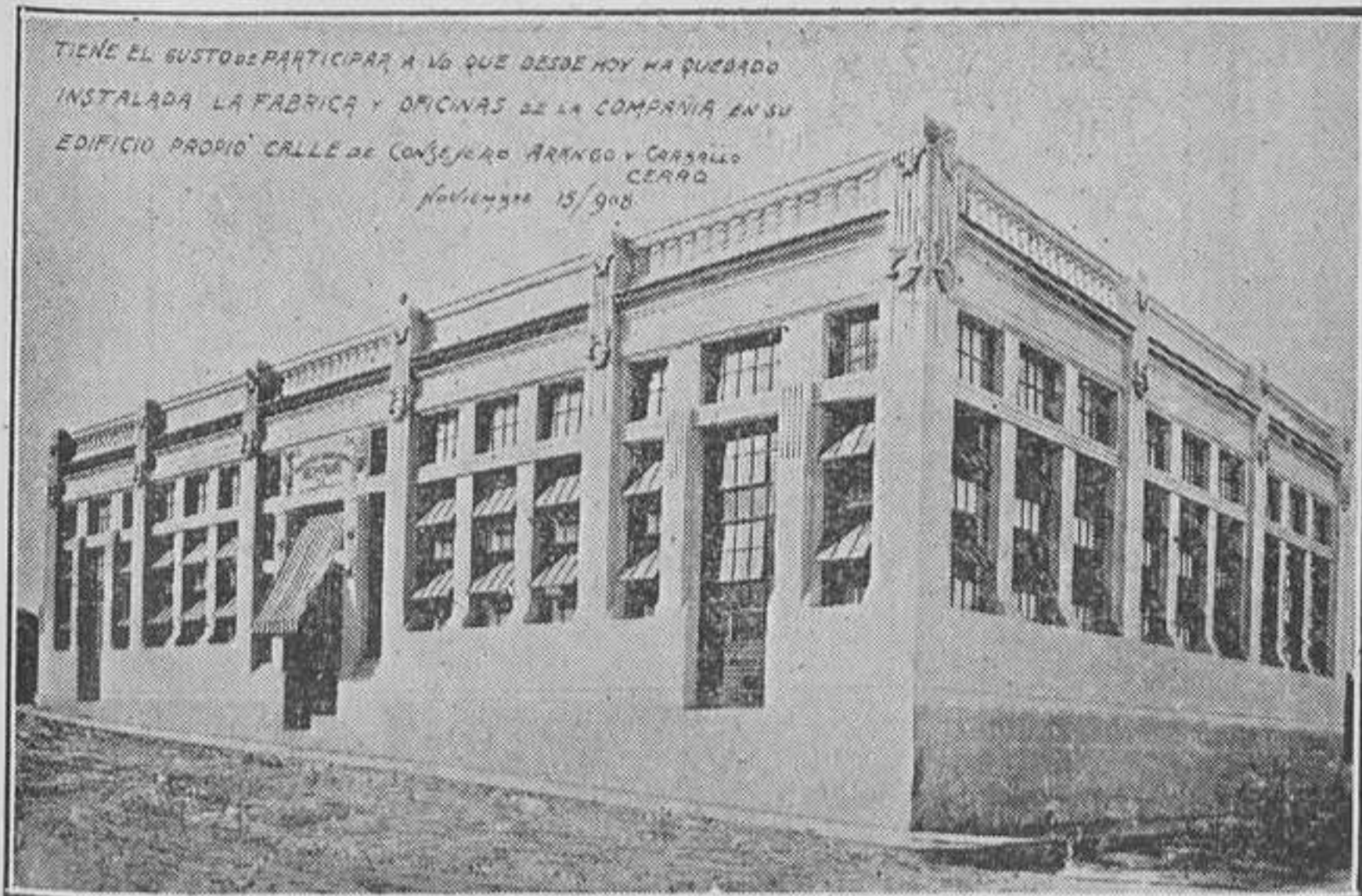
Casa Central:

Mercaderes y Teniente Rey

Sucursales en toda la Nación

COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO" S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE SALVADOR SIBECAS



TIENE EL GUSTO PARTICIPAR A LO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRA
febrero 15/1908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

LORENZO D. BECI

ABOGADO

HABANA 43

HABANA

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES
SOBRINOS DE QUESADA
OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



JABON "FLORAMOR"

UN JABON SIN RIVAL,
POR SU EXCELENTE
CALIDAD, PERFUME
EXQUISITO Y PRECIO
REDUCIDO.- MAS VALEN
SUS CUALIDADES, QUE
LO QUE VD. PAGA POR EL
EN LA BOTICA O SEDERIA.



OFICIOS 94

SWIFT & COMPANY

TELF. A-2174





Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE MANUEL OTADUY

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

Oficinas: Mercaderes 22, altos
HABANA

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. — TEL. A-3450

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica *"San Agustín"*

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

LA PRINCIPAL

FERRETERIA

Monte nº 322

Y LOCERIA

Teléfono A-6519



FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

Especialidad en Baterías de Cocina, de aluminio, hierro estañado y esmaltado.

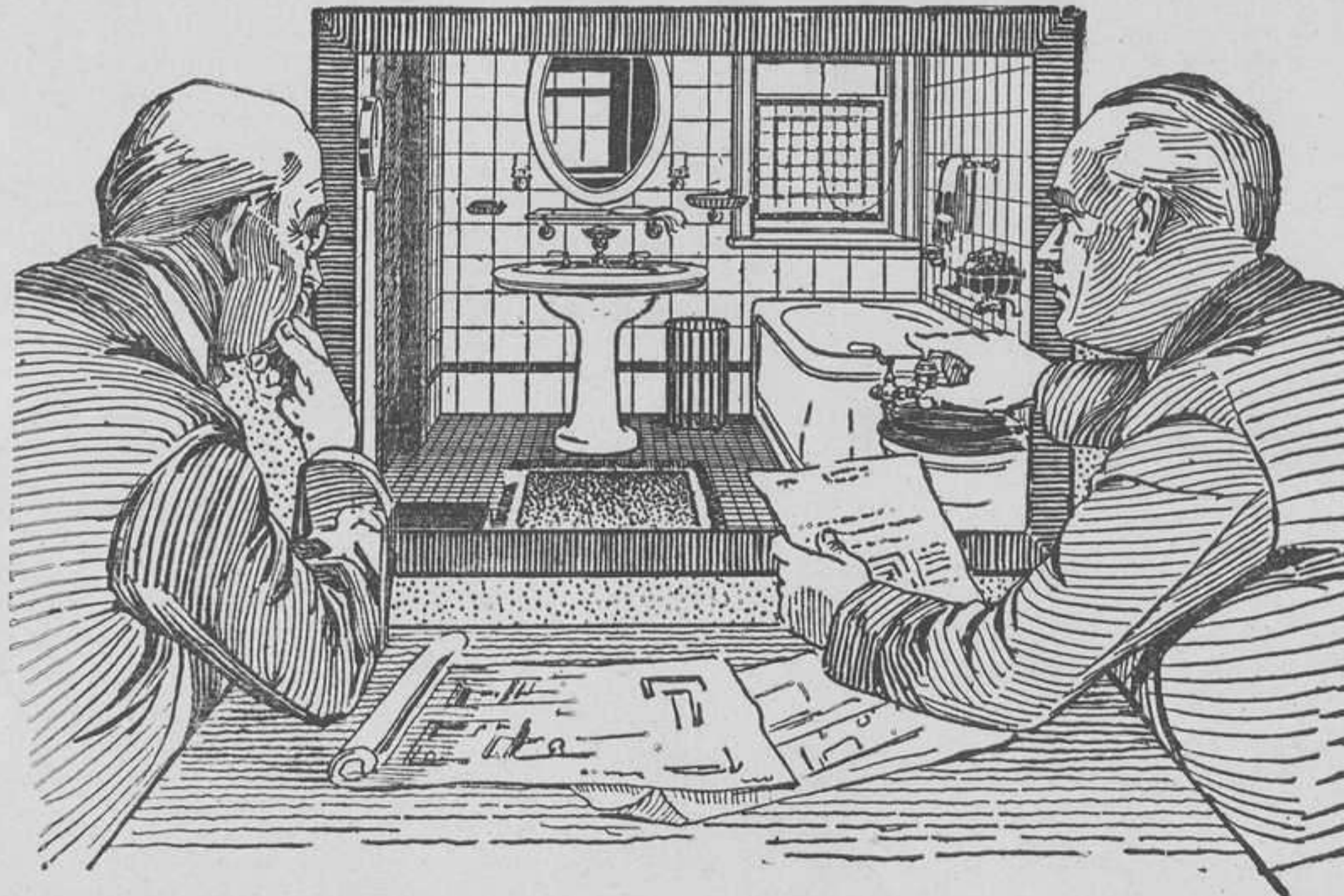
Pinturas preparadas en Pasta, para Carruajes, y al Oleo.

Herramientas de Carpintería y Mecánica, las mejores Marcas.

Surtido en hierro y acero en todos los tamaños. Esta casa es la que más hierro vende y más barato.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

Tubería de Hierro y Barro
Vigas de Hierro y Cabillas
Cementos, Yesos
Masilla de Cal
Efectos Sanitarios

CRESPO & GARCIA
S. EN C.

MATERIALES DE FABRICACION EN GENERAL

Calzada de Jesús del Monte Núm. 100

Junto a la Quinta de Dependientes

Teléfono M-9010 - HABANA

Tejas Corrugadas de Asbesto y Cemento
Losetas y Ladrillos Catalanes
Azulejos de Todas Clases y Colores
Teja-Losa de Azotea



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y CA., MERCADERES 22. -- HABANA.
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)